Mitologia Griega II



desconocido

MITOLOGÍA GRIEGA

¿QUÉ ES LA MITOLOGÍA?

La mitología es aquella ciencia que se encarga del estudio e interpretación del mito. Un mito puede ser considerado desde múltiples puntos de vista, pero, por lo que aquí respecta, puede decirse que trata la vida y hazañas de los dioses, semidioses y héroes de la antigüedad pagana.

La narración mítica cuenta, además, el origen del mundo, de los hombres o los animales, así

como ciertas actividades, por lo que casi todas las culturas cuentan con mitos adheridos a sus ideologías más profundas. Los mitos son considerados en la mayoría de los casos dentro de las concepciones religiosas puesto que se refieren a tiempos y situaciones anteriores a los actuales y de carácter extraordinario, en los que pueden darse procesos sobrenaturales. En cualquier

caso, puesto que tratan aspectos totalizadores, pueden iluminar muchos aspectos de la vida

cultural e individual de cada sociedad, y, de hecho, son tratados desde muchas disciplinas de la ciencia moderna.

El origen de la mitología es encuadrado dentro de las civilizaciones egipcia, fenicia y babilonia, que dieron lugar, tanto a este fenómeno como a muchas otras formas de comportamiento y

componentes culturales del mundo actualmente conocido. Según algunas teorías, el inicio del

culto a dioses formadores posteriormente de hechos mitológicos se produjo hacia el año 2000 a.

de C. cuando el rey de Babilonia Nino obligó a sus súbditos a rendir culto y ofrecer regalos a una estatua de Belo, padre de Nino y a quien se divinizó. Esta hecho fue considerado tanto por los

babilonios y por los ciudadanos de otros imperios como una costumbre que detonaba buen gusto y refinamiento cultural. A partir de entonces, se divinizaron múltiples personajes, no sólo por sus buenas aptitudes sino también como un ejemplo supremo de una determinada forma de actuar,

lo que permitió la existencia de dioses negativos.

Esta corriente fue llevada a sus límites más creativos por el pueblo griego, que, incapaz de aceptar la sencillez de las cosas, exageró todo aquello que conocía convirtiéndolo en artificial, sobrenatural y admirable. Así, los jinetes fueron

centauros, las bellas jóvenes, ninfas, los pastores, faunos o sátiros los héroes militares, semidioses. Una mujer que había perdido a su esposo y que pasaba los días llorando era convertida en una fuente de eterno manar. Un gran

barco era transformado en un dragón alado.

Queda claro, pues, que la mitología es un tejido de fábulas y mitos falaces pero cuya utilidad puede llegar a ser amplia. Gracias a la mitología podemos explicar las obras de grandes

maestros de la pintura. Además, ésta se convierte en una demostración de hasta que punto

puede llegar la inteligencia humana en la creación de historias que pretenden ser una

explicación racional del mundo que nos rodea pero que no hace más que desorientarnos. En

cualquier caso, la mitología siempre fue un eficaz y valioso medio para esconder preceptos

excelentes y reglas de conducta a través de las alegorías.

A pesar de todo lo anterior, nunca debe olvidarse que no todos los mitos resultan falaces o

inciertos, de hecho, algunos mitos no son más que interpretaciones históricas un tanto

desvirtuadas, y otros se han obtenido de fuentes, que, en algunos casos, son consideradas

tremendamente verídicas, como puedan ser el Antiguo Testamento u otros textos sagrados. En

cualquier caso, el debate sobre la relación entre mito y verdad se mantiene en la actualidad. Ya, incluso en la antigua Grecia, algunos filósofos discutieron el valor del mito para garantizar el conocimiento de la realidad circundante y ensalzaron el

valor de la razón como único método de alcanzar dicho conocimiento. A veces, sin embargo, estos mismos filósofos utilizaron los mitos como alegorías para explicar sus teorías o como fuente de inspiración literaria o artística, aspecto este último con un valor muy importante a lo largo de la historia, sobre todo durante el

Renacimiento o Barroco, cuando los temas mitológicos en las actividades pictóricas fueron

preponderantes. No todos los sabios de la Antigüedad creían en la verdad de las fábulas

mitológicas pero no les fue posible la

lucha abierta frente a ellas. Quienes lo intentaron sufrieron incluso la muerte, como Sócrates, defensor de la existencia de un solo dios. La mitología clásica fue, finalmente, invalidada por el cristianismo, quien se arrogó el poder de destruir todas las ignorancias y supersticiones del mundo clásico bajo el prisma de la única divinidad y el

acompañamiento de la Biblia. Sin embargo, mucho hay de mito en el antiguo testamento.

La mitología clásica es una de las más importantes de toda la historia de la humanidad pues

constituye el fundamento de muchos de

los rasgos culturales del mundo occidental, y sobre todo, de un país eminentemente latino como España. Su conocimiento es indispensable para el

entendimiento de muchas obras artísticas, como ya se ha reiterado, pero es también el único

método posible para alcanzar el claro entendimiento de la literatura clásica y de todas las

influencias que ésta ha tenido.

EL ORIGEN DEL MUNDO

Según las antiguas teorías griegas en el origen de todas las cosas se encuentra el Caos. Éste no era más que una naturaleza informe en la que todos los elementos estaban desperdigados en

profunda confusión actuando de forma irregular a conforme se supone que les correspondía. Así, el sol no iluminaba, la luna no salía por las noches y el mar no tenía riberas. El frío y el calor, la sequía y la humedad, lo pesado y lo ligero, todo chocaba entre sí hasta que por fin, un dios, indeterminado, puso fin

a toda esa situación.

Entonces, se separaron el cielo, la tierra y las aguas y el aire más puro se diferenció del denso.

Este dios permitió la creación de todo lo existente y ordenó a los árboles cubrirse de hojas, a las montañas crecer, a los ríos y fuentes manar agua, a los pájaros volar… Una vez creado el mundo y aparecido el hombre los dioses velaron por el mantenimiento de toda esta riqueza y por la vida humana. Según teorías anteriores, el Caos, entendido de forma personificada dio lugar a la

creación de la Noche y del Erebo, el profundo abismo donde se encuentra la

muerte y donde

después reinó HADES / PLUTÓN. La Noche y el Erebo dieron lugar a la aparición del Amor

cuyos hijos fueron la Luz y el Día, permitiendo a Caos crear el cielo estrellado y la tierra a los que personificó como GAYA / TIERRA y URANO, el cielo. En cualquier caso, las dos teorías

coinciden en que GAYA y URANO fueron los primeros dioses del universo.

A ambos les fue arrebatado el poder por CRONOS, hijo de URANO, y posteriormente ZEUS se

asentó en el trono del mundo, constituyéndose la corte del Olimpo, y apareciendo la gran

profusión de dioses que hoy conocemos. Sobre la llegada al poder de Cronos y Zeus véase

CRONOS

Mientras todo esto ocurría se fueron sucediendo en el mundo griego diferentes épocas. Tras la subida al trono de Zeus se inició una época feliz conocida como Edad de Oro. Entonces no

existían leyes escritas, ni jueces o tribunales, y la justicia era respetada de

forma innata por todos los hombres, que vivían en paz, abundancia y concordia, sin necesidad de trabajar, pues la tierra manaba todos los frutos necesarios por sí solo. Además, el mundo vivía una eterna primavera.

Sin embargo, esta época duró poco y apareció la Edad de Plata, en la que aparecieron las

estaciones, con sus fríos inviernos y sus tórridos veranos y se hizo necesario trabajar duramente la tierra para poder obtener algún fruto con el que alimentarse. Todo ello provocó la desdicha del ser humano y la aparición de su carácter violento, que dio lugar a

la Edad de Bronce, donde los hombres eran feroces y codiciosos y provocaban guerras para conseguir lo que anhelaron. El

carácter de la Edad de Bronce se tornó más duro ya en la Edad de Hierro cuando desapareció

totalmente la buena fe del mundo e imperaron la traición y la violencia. La vida pasó a ser una sucesión de sufrimientos y fechorías y la discordia se interpuso entre hermanos, padres e hijos, abandonando la diosa de la justicia el mundo.

GRANDES DIOSES DEL OLIMPO

Las divinidades griegas se encontraban clasificadas en dioses superiores, dioses inferiores y héroes o semidioses como ya se ha podido observar en la página principal de Tesalia. Uno de

los dioses principales más importantes fue Cronos / Saturno quien contó entre sus hijos a toda la nueva generación de divinidades que habitarían en el Olimpo. De estas dos generaciones

primigenias es de lo que se habla en esta sección. De los 24 grandes dioses

existentes, sólo doce podían participar en la toma conjunta de decisiones aunque la mayoría formaban parte de la corte celestial: el Olimpo. Éste es una montaña de

2.917 m de altitud, la más elevada de Grecia que se encuentra situada en la frontera de Tesalia y Macedonia, cerca del mar Egeo. En la cima se encontraban los palacios de los dioses,

construidos por Hefesto, dios de la metalurgia, cuya entrada era una puerta de nubes protegida por las diosas conocidas como las Estaciones. Los posteriores escritores griegos trasladaron el hogar de estas deidades a

una región celestial libre de nieve y tormentas y llena de luz.

DIOSES SUPERIORES PRIMIGENIOS

CRONOS / SATURNO

GAYA O GEA / TIERRA

REA / CIBELES U OPS

URANO O EL CIELO

DIOSES SUPERIORES DEL OLIMPO

AFRODITA / VENUS

APOLO / FEBO

ARES / MARTE

ÁRTEMIS O ARTEMISA / DIANA

ATENEA / MINERVA

DÉMETER / CERES

DIONISIO / BACO

EOS / AURORA

HADES / PLUTÓN

HEFESTO / VULCANO

HERA / JUNO

HERMES / MERCURIO

HESTIA / VESTA

/ JANO

LAS MUSAS



LAS PARCAS O LAS MOIRAS

POSEIDÓN / NEPTUNO

TEMIS / LA JUSTICIA

ZEUS / JÚPITER

AFRODITA / VENUS: era la diosa del amor y de la belleza, equivalente a la Venus romana.

Según Homero era hija de ZEUS y de Dione pero en otras leyendas se afirma que, como su

nombre indica, nació brotando de la espuma del mar al derramarse sobre ella las gotas de

sangre que CRONOS le provocó a URANO. Abordó la isla de Citérea donde la admiración que

todos sentían por su belleza le permitió llegar al Olimpo transportada en un magnífico carro.

Afrodita fue la mujer de HEFESTO, a quien ZEUS le había concedido su mano en

agradecimiento por haber inventado el rayo con el que había matado a los gigantes. Pero

Afrodita no quería rendirse a un herrero cojo, rudo, feo y desagradable por lo que tuvo muchos amantes, entre ellos ARES. También luchó con PERSÉFONE, reina del mundo subterráneo, por

el amor del hermoso joven griego Adonis. La leyenda más famosa sobre Afrodita quizá sea

probablemente la que narre las vicisitudes de Paris para elegir a la mujer más bella del mundo.

EROS, más conocido como Cupido, fue hijo suyo y la acompañaba durante la mayoría del

tiempo, al igual que las tres GRACIAS: Áglae, Talía y Eufrosina. También iba a su lado el

hermano gemelo de EROS llamado ANTEROS. Afrodita es representada en un carro arrastrado

por palomos, cisnes o pájaros con una corona de rosas y mirto que circunda sus cabellos rubios.

Sobre peripecias de Afrodita véase EL JUICIO DE PARIS y EROS / CUPIDO y EL SALTO DE

LA ISLA DE LÉUCADE.

APOLO / FEBO: era hijo de ZEUS y

de Leto que a su vez era hija de un titán. Tenía varios oráculos,

destacando sobre todo el de Delfos por lo que estaba considerado el dios de la profecía.

Además, otorgaba

este don a todos aquellos humanos a los que apreciaba, como Casandra. Existen algunos mitos

que convierten a Apolo en despiadado y cruel como cuando provocó la conversión en árbol de la



ninfa Dafne, de quien se enamoró por culpa de una flecha de EROS; atacó a Agamenón con

flechas

pestilentes para obtener la liberación de la hija del

sacerdote Crises o cuando abandonó a su hijo fruto

de la violación a la que había sometido a Creusa.

Mató a Pitón, la temible y legendaria serpiente que

guardaba un santuario en las montañas del Parnaso

y con su piel cubrió el trípode en el que se sentaba

la sacerdotisa de Delfos. Sin embargo, Apolo

también tuvo que sufrir muchas

desgracias: ZEUS

mató a su hijo ASCLEPIO y Apolo en venganza

mató a los Cíclopes que forjaron el rayo con el que

ZEUS asesinó a su hijo pero le supuso una condena

a vagar errante por el mundo de los mortales,

sufriendo sus mismos percances, y teniendo que

trabajar para subsistir en tareas tales como pastor

de los rebaños de ADMETO, rey de Tesalia. Apolo

era joven, bello, majestuoso y con agradable voz

pero sufrió mucho en la búsqueda del amor de una

mujer. Coronis, Deífobo, Casandra y muchas otras

le despreciaron como también otro personaje,

Marsias, se jactaba de su pobre talento. El mejor

amigo de Apolo fue JACINTO, un joven

que tuvo una desgraciada muerte. Apolo conducía el

carro del

Sol, por lo que se le consideró el dios del Sol e incluso se le tomó por el sol mismo. Era un gran músico y un gran atleta, convirtiéndose en defensor de los muchachos mientras que su hermana gemela ÁRTEMIS lo era de las muchachas. Además promovió el arte de la medicina entre los

humanos y era el dios de la agricultura, la ganadería, la luz y la verdad, puestos que cubrió después de su largo destierro y su vuelta al Olimpo, por permiso de ZEUS. Apolo, también dios de la

poesía, era acompañado a menudo por las MUSAS, a quienes instruía en las artes. Entre

los hijos de Apolo se encuentran EOS, ASCLEPIO, la maga CIRCE, Lino y Faetón, que perdió

su vida de forma trágica. Apolo es representado como un joven imberbe, con una lira, y ceñida la frente con una corona de laurel. Siempre recorre los cielos en un carro dorado tirado por cuatro caballos blancos. Sobre vicisitudes de Apolo véase JACINTO, ASCLEPIO y HERMES.

ARES / MARTE: sus padres eran ZEUS y HERA y fue educado por uno de

los titanes en las artes del ejercicio corporal y de la danza. El nacimiento de Ares supuso la alteración de las normas de guerra en el mundo pues se empezó a utilizar el hierro para crear espadas y escudos y se determinaron normas precisas para el ataque y la defensa. Su vida estuvo marcada por su lucha contra los gigantes, pues, a pesar de su bravura, estuvo apresado durante quince meses por los hijos de Aloos hasta que HERMES le liberó. Cuando llegó al Olimpo, AFRODITA quedó

prendada de su belleza y coraje y su ego se veía crecido cuando el vencedor de miles de



ejércitos se postraba a sus pies. Sin embargo, HEFESTO, esposo de AFRODITA, se quejó a

ZEUS y Ares fue expulsado del Olimpo, protagonizando diversas hazañas por el mundo de los

mortales como en la Guerra de Troya o cuando asesinó a Alirrocio, hijo de POSEIDÓN, porque

sometía a duros ultrajes a su hija Alcipa. POSEIDÓN le hizo comparecer ante un tribunal

ateniense pero su elocuencia y sencillez le dio la inocencia y desde entonces dicho tribunal fue llamado Aerópago.

Ares era representado como un hombre joven y fuerte montado en un gran

carro con fogosos corceles y con una lanza y un escudo en sus manos, además de un gallo a

sus pies. Entre sus compañeras habituales estaban su hermana ENIO / BELONA y la diosa de la

discordia ERIS.

ÁRTEMIS O ARTEMISA / DIANA: era la hermana gemela de APOLO y por lo tanto hija de

ZEUS y Leto. Controlaba a los dioses de la caza y los animales salvajes, sobre

todo el oso y también era la diosa de la naturaleza y de las cosechas. Además, se la consideraba diosa de la luminosidad lunar, por lo que estaba muy ligada a SELENE. Debido a su dedicación al arte de la caza, llegó a decirse de ella acabó por volverse insensible a las "delicadas inclinaciones propias de su sexo". Protegía la juventud femenina pero durante la guerra de Troya impidió la salida de los barcos griegos hasta que no se le ofreció en sacrificio a una joven, Ifigenia, que sin embargo, parece que fue rescatada en el último momento por Artemisa. Iba armada con flechas con las

que castigaba a los que la ofendían y

proporcionaba una muerte dulce a las muchachas que

fallecían en el parto. Artemisa rechazó a todos los pretendientes que tuvo, entre ellos Endimión y Acteón, y por eso se le dio el sobrenombre de casta. Ártemis portaba siempre un carcaj y un arco y estaba acompañada de un jauría que tapaba sus desnudas piernas. Suele llevar una media

luna en la frente e ir vestida de cazadora. Ártemis destacaba por ser mucho más alta que las ninfas que la acompañaban.



ATENEA / MINERVA: Es una de las diosas más importantes de la mitología griega. Su padre fue ZEUS y nació de su

frente sin necesidad de pasar por la infancia, es decir, siendo ya adulta, cuando HEFESTO abrió el cráneo de su rey para aliviar sus fuertes dolores de cabeza. Además, siempre fue virgen. Sus atributos más habituales eran el escudo de ZEUS, así como su "égida" y su rayo y suele llevar un casco coronado por un penacho o un gallo. Se la asocia a menudo con una lechuza, que ahora también es símbolo de sabiduría. Atenea era diosa de las ciudades

griegas, de la industria, de las artes, de la guerra y posteriormente de la sabiduría. Atenea fue la defensora más firme, entre los dioses, del bando griego en la guerra de Troya, pero sus

habitantes le faltaron el respeto al dar cobijo en un altar secreto dedicado a Atenea a la profetisa troyana Casandra, y, como castigo, unas tormentas provocadas por POSEIDÓN y solicitadas por

esta diosa destruyeron gran parte de la flota de Grecia. Atenea era también patrona del arte de la agricultura y de las labores femeninas, especialmente del hilado y del tejido. Entre sus dones además del olivo, están el arado, la flauta (aunque la tiró a un río porque le dañaba la boca y la fatigaba), la domesticación de los animales, los barcos y los zapatos. Inventó la escritura, la pintura y el bordado.

Atenea se caracterizó por ser muy celosa de todas aquellas personas que intentaban igualar sus grandes dotes y lanzaba toda su furia contra las personas que intentaban vencerla como MEDUSA, por sus atractivos, o ARACNE, por su capacidad como tejedora. Era

una de las diosas más aclamadas porque había entregado el olivo al pueblo griego. El respeto que el pueblo le profesaba venía determinado a su vez por su capacidad para alargar la vida de los hombres y las venturas que les otorgaba para después de su muerte. La concesión del olivo es un capítulo especial de la vida de Atenea. Crecops

acababa de construir una ciudad en África y tanto Atenea como POSEIDÓN deseaban darle nombre. Los dioses del Olimpo decidieron

entonces que otorgarían este honor a aquel que inventara lo más útil para la ciudad. POSEIDÓN

hizo nacer el caballo, símbolo de la guerra, golpeando el suelo con su tridente y Atenea creó el olivo, ganando el concurso. La ciudad entonces, se llamó Atenas. Atenea también es

denominada a veces Palas Atenea cuyo origen se remonta a la victoria de Atenea sobre el

gigante Palas cuya piel arrancó y que quiere significar la presencia en todas las guerras y

combates de Atenea. Sobre las ideas de superioridad de Atenea véase MEDUSA y ARACNE.

CRONOS / SATURNO: pertenece a la generación anterior a los dioses del Olimpo. Era uno de los doce titanes y el hijo menor de URANO y de GEA, las personificaciones del cielo y de la

tierra. Tuvo muchos hijos. Los primeros fueron los tres Hecatonquiros, los monstruos de cien manos y cincuenta cabezas a quienes URANO había apresado en un lugar secreto. GEA trató

de

rescatarlos y pidió ayuda a sus otros hijos, incluidos los cíclopes pero sólo Cronos acudió en su ayuda venciendo a URANO y convirtiéndose en el regidor del universo. A pesar de su victoria, Cronos necesitó el permiso de su hermano Titán, primogénito de sus padres, para reinar. Y es que GEA adoraba a su hijo Cronos por lo que a fuerza de muchos juegos, súplicas y caricias,

consiguió que Titán cediese la corona a cambio de que Cronos matase a toda su descendencia,

de forma que algún día el poder recaería

de nuevo en alguno de los titanes. Cronos y su

de forma que algún día el poder recaería de nuevo en alguno de los titanes. Cronos y su

hermana la reina REA fueron los padres de la mitad de los dioses y diosas que formaron

originariamente el Olimpo. El final del poder de Cronos llegó con el nacimiento de ZEUS y su derrota frente a él. El nacimiento de ZEUS es uno de los episodios más destacados y conocidos de la mitología griega y ha sido muchas veces representado por el arte. Su padre temía ser

destronado por uno de sus hijos por lo que los devoraba cuando nacían. Sin embargo, REA,

harta de tanta muerte, cuando nació ZEUS envolvió una piedra entre pañales y eso fue lo que se comió Cronos. ZEUS creció en Creta siendo amamantado por la cabra Amaltea y criado por

unas ninfas. Para que sus llantos no llegasen a oídos de Cronos, REA ideó que sus sacerdotes, los coribantes, atronaran el aire con el estrépito de sus címbalos, cascabeles y danzas alrededor de la cuna. Cuando ZEUS creció obligó a Cronos a vomitar a sus hermanos y la piedra. Así,

ZEUS y sus cinco hermanos y hermanas ganaron la guerra que se originó frente a los titanes que fueron expulsados a los abismos del Tártaro, en los más profundo del submundo. En esta guerra ZEUS fue ayudado por los Hecatonquiros y los cíclopes, liberados de la prisión en la que Cronos los había dejado. Desde entonces, ZEUS, POSEIDÓN y HADES se repartieron el dominio del

mundo. Otras versiones afirman que la existencia de ZEUS fue descubierta y que Titán culpó a Cronos de perjurio declarándole una guerra y encerrándolo. Según esta otra leyenda, cuando

ZEUS creció se apiadó de él y logró vencer a Titán y dar el trono a su padre, pero Cronos seguía recelando contra ZEUS por lo que le persiguió sin tregua, aunque sólo le valió para que ZEUS y sus hermanos se unieran frente a su malvado padre, logrando así, el poder. Cronos, finalmente, se instaló en el Lacio, junto al amable rey JANO, instruyendo al pueblo de éste en diversas artes.

Cronos es imagen o símbolo del tiempo, por lo que se le representa como un viejo descarnado, triste y seco que lleva en sus manos una hoz que indica que el tiempo lo destruye todo. Además, posee un reloj de arena y está provisto de alas.

El hecho de que engulla a sus hijos también pone de relieve que el tiempo destruye todo lo existente incluso en el justo momento de

producirlo. Podría decirse, que Cronos es el dios del tiempo.

DIONISIO / BACO: Era el dios del vino y la vegetación, el cual enseñó a los mortales cómo cultivar la vid y cómo hacer vino. Era bueno y amable con quienes lo honraban, pero llevaba la locura y la destrucción a quienes lo despreciaban a él o a los rituales orgiásticos de su culto. Sus padres fueron ZEUS y Sémele. HERA, la celosa mujer de ZEUS, cuando se dio cuenta de

que

su marido estaba locamente enamorado de la princesa tebana, engañó a Sémele diciéndole que

le pidiera a ZEUS que se mostrara en su divina majestad. Obligado por la promesa hecha a

Sémele de concederle sus deseos, ZEUS se apareció ante la desdichada mujer en la plenitud

de su gloria divina. Cuando ella se acercó a él, acabó carbonizada por los rayos de luz que el dios irradiaba pero cuando Dionisio nació, la rescató del HADES y la trasladó al Olimpo. De

acuerdo con la tradición, Dionisio moría cada invierno y renacía en la primavera lo que constituía un símbolo de la reencarnación de los muertos. Se casó con Ariadna, hija de Minos, rey de

Creta, a quien Teseo, su esposo, había abandonado, aunque también intentó conquistar a

Erigona. Dionisio era de natural benevolente aunque resultó muy duro con todos aquellos, que, como Las Mineidas

o Licurgo, se negaron a reconocerlo por dios o fueron ingratos a sus beneficios. En su honor se celebraban muchos ritos cada vez que renacía, lo que sirvió de

impulso al desarrollo de la

dramaturgia griega. Se le suele caracterizar de dos maneras: una como dios de la vegetación, específicamente de los frutos de los árboles, que aparece representado a menudo en los vasos áticos con un cuerno con bebida y racimos de uvas. La segunda caracterización del dios apunta a los misterios de una divinidad que inspiraba cultos orgiásticos, de los que son ejemplo las ménades o bacantes. Este grupo de mujeres abandonaba el hogar y vagaba por el desierto

entrando en un estado de éxtasis en su devoción al dios. Vestían pieles de

cervatillo y se creía que poseían poderes ocultos. Dionisio iba vestido con pieles de leopardo y solía llevar consigo copas de vino de las que obtenía la jovialidad que le caracteriza.

GAYA O GEA / TIERRA: era la personificación de la madre tierra e hija de CAOS, además de madre y esposa de URANO. Ambos fueron los padres de las primeras criaturas vivas: los titanes, los cíclopes y los gigantes, que fueron encerrados por URANO dado que eran aberrantes,

aunque dejó libres a los titanes. Gea se enfadó ante tal favoritismo y castró a URANO con cuya sangre hizo nacer otra

raza de monstruos y a las ERINIAS, las tres diosas vengadoras. Además, promovió que CRONOS, su hijo luchara frente a URANO. Su último hijo y el más terrible, fue

Tifón, aunque ZEUS le derrotó.



ZEUS / JÚPITER: era el dios del cielo y soberano de los dioses olímpicos, en definitiva, el dios supremo. Se le consideraba también el padre de todos los dioses y los hombres aunque en el

sentido de protector y no de creador directo. Como se ha dicho era el señor del cielo y de la lluvia y el creador de las nubes que controlaba con su temible rayo desde su trono dorado, una de las armas más poderosas del Olimpo. Su arma principal era la égida que entregó a ATENEA, su ave

era el águila y su árbol, el roble y también la encina, ambos símbolos de fortaleza. A Zeus, o Júpiter como se le

conocía en Roma, se le dedicaron muchos templos entre los que destacan el de Dódona y el de Olimpia, donde se celebraban los juegos olímpicos que junto con los de

Nemea estaban dedicados en su honor. Los padres de Zeus fueron el titán CRONOS y la titánida REA y tuvo muchos hermanos importantes como POSEIDÓN, HADES, HESTIA, DÉMETER y

HERA. Los hijos de Zeus son muy numerosos, fruto de sus múltiples relaciones con diosas y

mujeres mortales, a pesar de su boda con su hermana HERA, y que dotan a

Zeus de un carácter

lascivo que la iconografía griega intentó evitar en algunos momentos de su historia. Entre sus hijos cabe destacar a ARES, dios de la guerra, HEBE, de la juventud, HEFESTO, del fuego,

ATENEA, de la sabiduría y las artes, o ILITÍA, diosa del parto. Zeus alcanzó el poder del mundo derrotando a su padre CRONOS pero, a su vez, su gobierno fue disputado por los gigantes,

hombres de colosal tamaño, con cincuenta cabezas y piernas y que era sus enemigos. Se

organizó una guerra entre los gigantes y

los dioses del Olimpo y los primeros lograron la

supremacía durante mucho tiempo, pero, con grandes esfuerzos, los dioses abandonaron la

guarida en Egipto a la que habían huido, salvo DIONISIO, y con la ayuda de Hércules (no el

Hércules héroe que todos conocemos) vencieron a los Gigantes. Sin embargo, se abrió una

época de crimen en el mundo en el que tiranos y reyes ejercían todo de tipo de derechos,

injustos para los demás, como Licaón y Zeus decidió enviar un diluvio que destruyó a la raza humana salvo a Deucalión y a su mujer. Zeus es representado de forma majestuosa y sabia

acompañado de un águila con sus mismos rasgos. Sobre la llegada al poder de Zeus véase

CRONOS. Sobre el diluvio que envió a la tierra véase DEUCALIÓN Y PIRRA Sobre otros

episodios importantes en los que participó Zeus véase LA CAJA DE PANDORA y PROMETEO.

HERA / JUNO: pertenecía a la primera generación de dioses del Olimpo y era la mujer y la hermana de ZEUS, hija de CRONOS y de REA. Hera desempeñaba el papel de reina de los

dioses y era la diosa del matrimonio y la protectora de las mujeres casadas. Estaba presente en todos los nacimientos y bodas, pero a pesar del carácter festivo de esas celebraciones tenía una personalidad hosca, vengativa, terca y despótica. Sus hijos fueron ARES, HEFESTO, HEBE e

ILITÍA. Era muy celosa y vengativa y perseguía a las amantes y a los hijos habidos fuera del



matrimonio de ZEUS, gritándole con insistencia, de tal forma, que, el malhumorado ZEUS la

maltrataba e, incluso, llegó a atarla a un yunque y dejarla colgada del cielo, pero HEFESTO, verdugo de ella antes la liberó y la maldad de Hera aumentó, persiguiendo a todas las amantes de ZEUS, y en especial, a la ninfa Io. Tuvo un papel destacado en la destrucción de Troya

porque Paris no la eligió como la más bella. También fue muy cruel con las Prétides, quienes dijeron ser más bellas que ella, y recibieron como castigo una manía que las hacía creerse

vacas, mugiendo en todos los lugares en los que se encontraban. Fueron curadas por el experto médico Melampo, quien a cambio obtuvo la mano de la más hermosa de ellas. Hera es

representada sentada en su trono con una diadema dorada y un cetro o en un carro tirado por

pavos, caso este en el que la sigue IRIS, ejecutora de sus decisiones. Sobre la elección de la más bella véase JUICIO DE PARIS. Sobre la crueldad de Hera véase DIONISIO y ECO.

POSEIDÓN / NEPTUNO: sus padres fueron CRONOS y REA. Siendo joven intentó conspirar

contra ZEUS, por lo que éste le expulsó del Olimpo y le convirtió en simple mortal, momento que aprovechó Poseidón para levantar enormes diques que contuvieran las olas que llegaban hasta

Troya trabajando así a las órdenes de Laomedonte. Poco tiempo después se reconcilió con

ZEUS y trabajó incansablemente por la ordenación del mundo submarino que le había sido

confiado. En su búsqueda de esposa se fijó en Anfitrite, hermosa ninfa hija del OCÉANO, pero ésta se negó a casarse con un ser que le resultaba

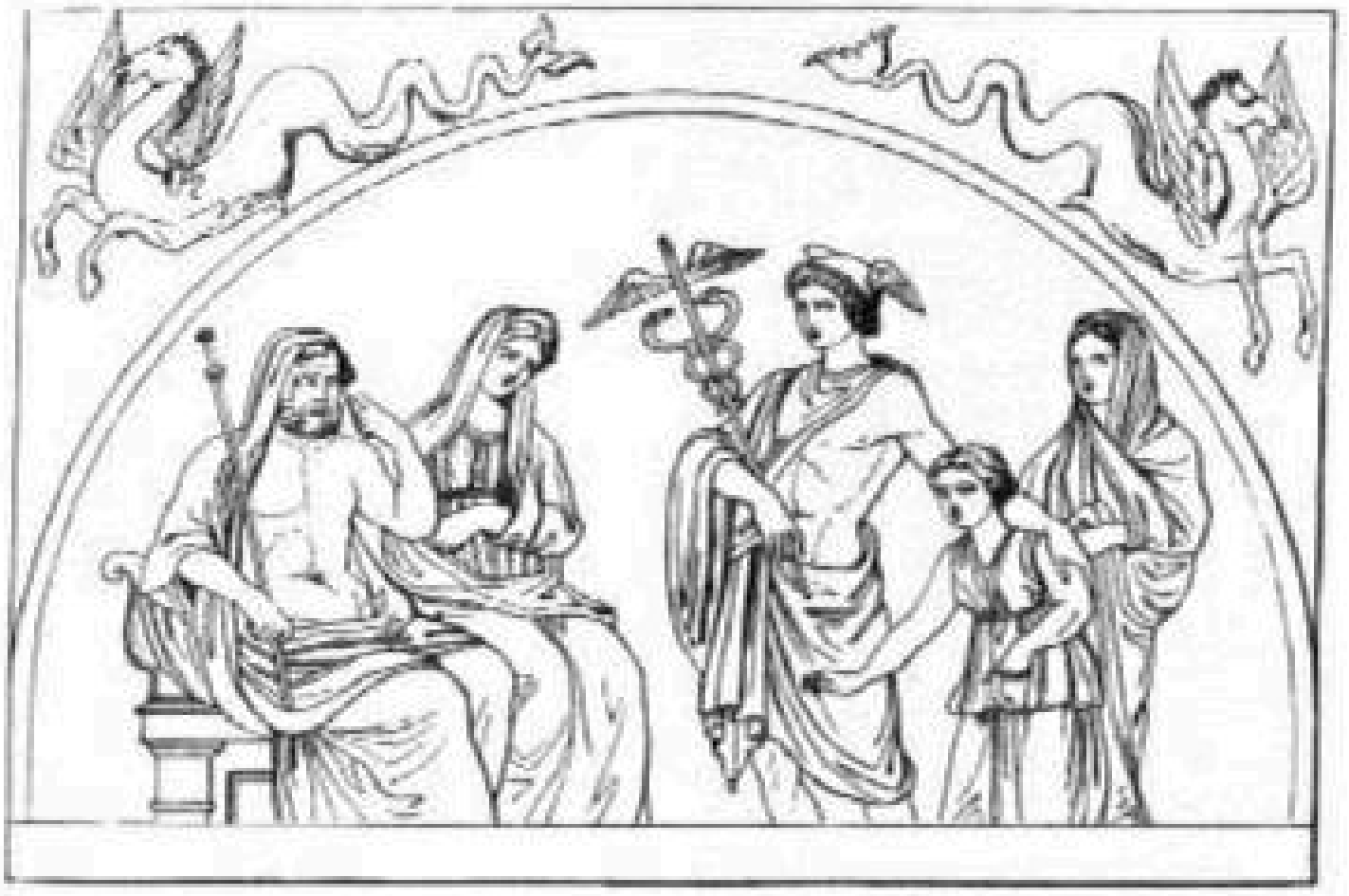
profundamente repugnante por mucho que

Poseidón se mostrara amable y correcto. Sin embargo, la tristeza de Poseidón fue resuelta por un jovial delfín que convenció a Anfitrite de la gloria y riquezas que obtendría si se casaba con el dios del mar y ésta aceptó dando pronto a Poseidón a su hijo Tritón. En cualquier caso, también fueron hijos suyos, el gigante Orión y el cíclope Polifemo, famosos por su salvajismo y crueldad y que nacieron de sus aventuras con ninfas de fuentes y manantiales. Además, a su relación con la górgona MEDUSA se debe la aparición de PEGASO, el famoso caballo alado.

Poseidón era

dios del mar, pero también de los ríos, lagos y fuentes y de las islas que las rodeaban. De todas formas, su poder llegaba a todos los confine de la tierra. Poseidón desempeña un papel

importante en muchos mitos griegos como cuando disputó con ATENEA el control de Atenas.



También ayudó junto a APOLO a construir la muralla de la ciudad de Troya en defensa del rey

Laomedonte pero se negó a pagarles el salario convenido y Poseidón envío a Troya un terrible monstruo marino que devastó la ciudad, extendiendo su odio

hasta la guerra de Troya, cuando

se puso al lado de los griegos. Poseidón es representado con barba y una figura majestuosa. Va acompañado de un tridente y a menudo también de un delfín. Puede ir montado en un brioso

carro tirado por extraños seres marinos y rodeado por los tritones que anuncian su llegada con un instrumento musical de fuerte sonido. Sobre el control de Atenas véase ATENEA.

HADES / PLUTÓN: era el dios de los muertos, hijo de CRONOS y de REA y hermano de ZEUS

y POSEIDÓN. Obtuvo el poder del

mundo subterráneo después de que junto a sus hermanos se

repartiera el universo tras haber derrotado a su padre. Le correspondió la peor parte por ser el hermano menor de la familia. Allí vivía de forma feroz y despiadada junto a Perséfone, raptada del mundo superior como única forma de Hades de romper su celibato. Al contrario de lo que

parece lógico, pues no había plegaria que le

aplacara, no era demasiado maligno. El mundo de los muertos también recibe el nombre de

Hades. Estaba divido en dos regiones: Erebo, donde los muertos entran en cuanto fallecen y

Tártaro, la región más profunda, famosa por ser morada eterna de los titanes. Era un lugar tétrico, oscuro y funesto, habitado de formas y sombras incorpóreas y custodiado por Cerbero, el perro de tres cabezas y cola de dragón y que HERACLES / HÉRCULES pudo capturar. Había

horrendos ríos que separaban el Hades de la tierra por los que se pasaba conducidos por el

anciano Caronte. En algún lugar de toda ese tétrico mundo se situaba el palacio

del dios Hades, con muchas puertas, y lúgubres almas deambulantes. En los infiernos se juzgaba la actuación

de los muertos y se decidía su destino: el Elíseo para las buenas almas y el Tártaro para las malvadas. La versión romana de Hades, Plutón, era más benigna porque se le consideraba el

dador de las riquezas del mundo. Sobre el rapto de Perséfone véase RAPTO DE PERSÉFONE.

HEFESTO / VULCANO: es uno de los dioses más problemáticos del Olimpo porque existen muy diferentes versiones sobre su vida según la leyenda que se tome. Era el dios del fuego y de la

metalurgia y nació de ZEUS y HERA, quien lo echó del Olimpo por su deformidad, ya que era feo y cojo. Sin embargo, otras leyendas afirman que su expulsión se debió a que se alió con HERA para derrocar a ZEUS. En cualquier caso, tras su salida del Olimpo fue a parar a la isla de

Lemnos demostrando que sus grandes dotes técnicas resolvían su fealdad. A partir de arcilla

creó a la primera mujer, que recibió por nombre Pandora. Fabricaba productos de artesanía para los dioses como armaduras, armas y joyas y tenía su taller bajo el volcán Etna, en Sicilia. En

casi todas las leyendas volvía al Olimpo donde obtuvo el amor de AFRODITA, que sin embargo, no le contentaba. Entonces, como modo de consolarlo, para resarcirle de su salida del Olimpo y en

pago a las grandes obras que había ejecutado y a los mucho materiales que había inventado

ZEUS le nombró dios del fuego. Entre sus principales obras se encuentran el collar que regaló a Hermione, el cetro de Agamenón y los veinte trípodes de ruedas que se trasladaban por su

propia fuerza motriz al anfiteatro de los dioses. Los hijos de Hefesto fueron

Crecops, Erictonio, que creó los carros para ocultar la deformidad de sus piernas y el bandido Caco. Hefesto es

representado como un hombre feo, sucio, y sudoroso que se halla siempre trabajando en su

fragua, con el pecho descubierto y la barba desordenada. Sobre Pandora véase LA CAJA DE

PANDORA.

REA / CIBELES U OPS: era conocida como la madre de los dioses al haber dado a luz a las divinidades principales del Olimpo. Era una titánida hija de URANO y de GEA además de

hermana y mujer del temible CRONOS. La imagen que de ella se tenía era de una mujer lozana

y fuerte que se solía encontrar encima de un carro tirado por caballos. Cuando CRONOS fue

arrojado del cielo por ZEUS, que consiguió derrotarle, Rea le siguió. Las celebraciones que se desarrollaban en su honor eran de las más histriónicas que se celebraban y se desarrollaron en memoria de Atis. Atis fue un pastor frigio al que Rea le tenía una especial benevolencia, por lo que le encargó el control de su culto bajo la promesa de que jamás se casaría. Sin embargo,

cuando Atis se casó con Sangaride, Rea le castigó con la muerte de la ninfa y con un conjuro que le obligaba a moverse sin parar y a autolesionarse con frenesí. Es uno de estos momentos, Atis estuvo a punto de clavarse una espada lo que conmovió a Rea quien lo convirtió en un

quieto pino. Desde entonces dicho árbol está consagrado a Rea.

HERMES / MERCURIO: era hijo de ZEUS y de Maya, hija del titán Atlas. Nada más nacer se vio tan fuerte y hermoso que henchido de orgullo le puso una zancadilla a EROS y le robó su carcaj.

Animado por las felicitaciones de los

divertidos dioses robó en un momento la espada de ARES, el tridente de POSEIDÓN, el ceñidor de AFRODITA y el cetro de ZEUS y a punto estuvo de robar también su rayo. Cuando fue joven le robó el rebaño a su hermano APOLO pero se reconciliaron cuando Hermes le regaló la lira que acababa de inventar. En cualquier caso, Hermes siempre

negó haber robado nada. Ambos vivían entonces como pastores en Tesalia pues habían sido

expulsados del Olimpo por su mal comportamiento. Recorrió el mundo buscando el éxito en

todas las labores que hacía y fue

considerado por el pueblo dios de los atletas, de la sabiduría, de las artes, de la escritura, de los pastores y de muchas otras cosas aunque nunca ocupó de forma completa ninguno de estos puestos pues muchas de las actividades que él protegía tenían su propia deidad. Gracias a su sabiduría e inteligencia fue llamado de nuevo al Olimpo. Su

principal labor era la de ser mensajero de los dioses y ZEUS le concedió por sus servicios un sombrero y sandalias aladas así como un caduceo de oro o varita mágica con serpientes

enrolladas y alas en la parte superior. También llevaba a las almas muertas al

HADES o

submundo. Era el responsable de la buena suerte y de la abundancia pero no es muy

aconsejable fiarse de él porque también era un gran enemigo y muy mentiroso y era el dios de los ladrones. Hermes es pues el dios mensajero, y también el dios de la elocuencia y de los

comerciantes, además de dios de la enseñanza. Hermes es representado como un hombre mozo

y risueño con todo su cuerpo cubierto de simpáticas "alitas" y con un caduceo, emblema de sus plenos poderes como

ejecutor de las decisiones de ZEUS y símbolo de su carácter conciliador.

Sobre el robo del rebaño a Apolo véase BATO

EOS / LA AURORA: precedía el nacimiento del día pues era la mensajera del Sol. A menudo se la representaba de forma similar a APOLO, montada sobre un carro con cuatro caballos blancos.

Eos utilizaba sus rosados dedos para abrir las puertas de oriente, esparcir el rocío entre las hojas o hacer florecer las plantas. Morfeo, dios del sueño y las demás diosas de la noche huían ante su presencia. Eos se enamoró de Titón, hijo de Laomedón y hermano de Príamo, y

pidió a ZEUS

que se le concediese la inmortalidad pero se olvidó de solicitar también que Titón no envejeciera jamás. Así, con el paso del tiempo Titón se convirtió en un anciano decrépito que llegó a

necesitar cuidados de bebé durmiendo en una cuna, de tal modo que prefería morir. Terminó

siendo convertido en un saltamontes.

DÉMETER / CERES: sus padres fueron CRONOS y REA y recorrió muchos lugares en busca de su hija Perséfone que había sido raptada por HADES. Démeter era la diosa de los

granos y de la cosecha. A ella estaban consagrados los ritos de los misterios de Eleusis cuya creación se debe a Triptolomeo. Triptolomeo era el hijo de Celeo, rey de Eleusis, a quien Démeter había curado después de que su padre la hubiese consolado en uno de sus muchos viajes por Ática, y eso a

pesar de que Démeter viajaba con apariencias vulgares. En agradecimiento, Démeter curó a

Triptolomeo, como se ha dicho y quiso hacerle inmortal para lo que lo amamantó y lo hizo dormir sobre carbones encendidos. Debido a estas operaciones Triptolomeo creció robusto

a una gran

velocidad y su madre quiso saber que hacía Démeter con él para que creciera tan rápido. Una

noche, cuando observó cómo iba a dejarlo caer sobre el fuego, la madre de Triptolomeo lanzó un



grito, rompiendo el hechizo. No pudiendo ya Démeter darle la inmortalidad al joven Triptolomeo, le hizo maestro de agricultura y después le dotó de un dragón alado con el que podría ir por el mundo enseñando sus artes, siendo amado por todos los hombres. En agradecimiento,

Triptolomeo instituyó los ritos de Eleusis consagrados como se ha dicho a Démeter, al igual que las Tesmoforias. Se representa ordinariamente a Démeter coronada de espigas, empuñando en

sus manos una antorcha o una amapola. En sacrificio se le suelen ofrecer cerdos porque es un animal que retoza en el

campo. Sobre la desesperación de Démeter por su hija véase RAPTO

DE PERSÉFONE.

HESTIA / VESTA: era la diosa del hogar aunque debido a que en todos sus ritos y

representaciones había abundantes antorchas con fuego, se la considera también diosa de este elemento. Fue la primera hija de CRONOS y de REA. Hestia es representada con una larga

túnica y la cabeza cubierta por un velo. En las manos sostiene una lámpara o una antorcha, pero también puede empuñar un dardo o llevar el cuerno de la

abundancia. La versión romana de

esta diosa, Vesta, ha sido más famosa que su correspondiente griega debido al culto que se le impartía, a través de las VESTALES, guardianas del fuego sagrado de sus templos y que

denotaba la perennidad del imperio. Tanto Hestia como Vesta aparecen en muy pocos mitos.

Véase LAS VESTALES

/ **JANO**: era el dios de las puertas y también de los comienzos, que según los romanos

aseguraba buenos finales. No tiene

correspondencia con ningún dios griego. Jano era el rey más antiguo del Lacio, aunque natural de Tesalia. Él mismo formó su propio imperio cuando refinó a los ciudadanos de orillas del Tíber, dándoles ciudades, religión y leyes e inculcándoles el amor a la honestidad y la justicia. Cuando CRONOS fue expulsado de su trono Jano le dio cobijo y a

cambio recibió de éste la capacidad de conocer el pasado, el presente y el futuro de todas las cosas. Jano se representa como un joven con varias caras, a veces, incluso cuatro, y ostenta una llave en su mano izquierda, pues inventó las puertas, y un báculo en la

derecha para indicar que tenía el poder sobre las rutas y los caminos. Como dios de los comienzos, era el primero en ser invocado en las ceremonias religiosas y también se le dedicó el primer mes en el calendario

romano: januarius. Sus templos servían para el desarrollo de ritos relacionados con el comienzo y final de las guerras aunque también se solicitaba su ayuda en todas las tareas domésticas que se pensasen realizar.

LAS MUSAS: eran nueve diosas hijas de ZEUS y de Mnemosine que protegían las artes, las ciencias y las letras. Nacieron en la cumbre del Piero pero

moraron sucesivamente por diversos territorios montadas en PEGASO, aunque acudían a menudo al Olimpo porque ZEUS solicitaba



sus actuaciones para divertimento de todos los dioses. Debido a sus grandes capacidades hubo diversos intentos de dominarlas y recluirlas, o incluso, vencerlas en capacidad artística. Lo primero fue intentado por Pireneo, rey

de la Fócida, quien cuando las Musas paseaban solas

muy alejadas de sus moradas y en pleno vendaval les ofreció asilo y cuando éstas aceptaron,

las encerró en su palacio. Sin embargo, antes de que el tirano pudiese consumar ninguna de sus fechorías, las nueve muchachas se proveyeron de alas y lograron escapar, provocando la muerte de Pireneo mientras las perseguía. Por su parte, lo segundo fue intentado por las Piérides, hijas de Piero, rey de Macedonia que apostaron diversos territorios con las Musas a que serían

mejores que ellas en el canto y la

poesía. Las Piérides trataron sobre las luchas entre ZEUS y los titanes pero sin ritmo, ni gracia, ni vida, ni concordancia. Las Musas, por su parte, trataron sobre el poder de ZEUS y la desesperación de DÉMETER y en cuanto terminaron, las ninfas,

que eran el jurado, le dieron la victoria. Entonces, las hijas de Piero se abalanzaron sobre las ganadoras pero al momento se

convirtieron en urracas, conservando bajo esa forma su temperamento y charlatanería. Las

Musas eran representadas como muchachas jóvenes, bellas y sencillas,

sentadas todas juntas

en círculo bajo palmeras

o laureles. A menudo iban acompañadas de APOLO, que las dirigía, y también de las tres

GRACIAS. Su culto se celebraba sobre todo en el Helicón, Beocia y en Macedonia. Cada una de

las nueve Musas estaba especializada en un tema diferente. Calíope defendía la poesía heroica por lo que solía portar obras como la Odisea, la Iliada o la Eneida. Clío presidía la historia y se encargaba de poner de relieve las grandes hazañas del mundo. Melpómene

inspiraba la

tragedia e iba vestida como una sobria y gran actriz dramática con una maza que indica que la tragedia es un arte difícil que exige un genio privilegiado y una imaginación vigorosa. Talía iba caracterizada de forma equivalente a un payaso de la actualidad pues era la musa de la

comedia. Euturpe, siempre con su flauta, era, pues, la especializada en la música y se

relacionaba mucho con Terpsícore, diosa de la danza. Erato inspiraba la poesía lírica y amorosa por lo que iba caracterizada como Eros en algunas

ocasiones y con un laúd, instrumento que ella inventó y una corona de rosas y mirto en otras. Polimnia, en actitud pensativa, defendía la poesía sagrada. Por último, Urania, musa de la astronomía, iba acompañada de un globo terráqueo y de un compás para medirlo.

LAS PARCAS O LAS MOIRAS: eran tres diosas que determinaban la vida humana y el destino.

Algunas expertos no las consideran diosas sino las ejecutoras de las decisiones del dios

Destino, hijo del Caos y de NIX y que lleva en sus manos la urna fatal con la suerte de los

mortales. Las Parcas, cuya madre era TEMIS, fueron Cloto, Laquesis y Atropos y vivían en el

HADES. Ellas asignaban a cada persona una parte del bien y del mal que cargaría con ella,

aunque el mal podía crecer por la torpe actuación de cada persona. Son representadas como

viejas severas o melancólicas doncellas pero siempre estaban tejiendo con una pobre luz.

Ninguna de sus decisiones podía ser revocada, ni siquiera por los propios dioses, cuyo destino también quedaba

marcado por ellas. Cloto era la más joven y llevaba consigo telas e hilos de todas las clases y colores cuya tipología variaba según el destino de cada persona. Así las de seda y oro eran para los hombres cuyo destino era la felicidad mientras que desgracia venía

simbolizada con la lana y el cáñamo. Laquesis era la que movía el artilugio en el que se

enrollaban los hilos que le daba Cloto, mientras que Atropos, la mayor, siempre atenta se

encargaba, con unas tijeras muy largas, de cortar el hilo de la vida de quien le placía, cuando quería y de improviso.

TEMIS / LA JUSTICIA: nació de la unión dada entre URANO y GEA y a su vez, fue madre de LAS PARCAS y de Las Estaciones. Temis empuña una espada con una mano mientras que con

la otra sostiene una balanza y como ya es famoso, una venda le tapa los ojos, queriendo indicar que la justicia no entiende de rango, riquezas o intereses particulares. Además, se la sitúa sobre un león para denotar que la justicia debe estar acompañada de la fuerza. Vivió casi siempre en la tierra pero durante la edad de hierro, llena del espanto que le causaron los grandes crímenes que se cometían se trasladó al cielo donde ocupó el lugar del zodiaco llamado

Virgo. Astrea, una de sus hijas, se toma muchas veces por la propia Temis pero juntas forman una sola y única

divinidad.

URANO O EL CIELO: fue el primero de los dioses existentes y se casó con GAYA, la tierra reinando sobre él sobre todos los cielos. De ese matrimonio nacieron diversos hijos e hijas como REA, TEMIS, Titán o CRONOS. Urano temía que el poder, genio y audacia de sus hijos pudiera

volverse en su contra por lo que los trató con dureza, los persiguió y los encerró en calabozos subterráneos. GAYA, sin embargo, rompió sus temores

acerca de Urano y liberó las cadenas de

sus hijos, les dio armas y logró que CRONOS arremetiese contra él, convirtiéndole en siervo y ocupando el trono del mundo. Urano nunca fue objeto de culto entre los griegos del periodo

histórico puesto que éstos veneraban a los dioses olímpicos. Sobre la pérdida del poder de

Urano véase CRONOS.

DIOSES INFERIORES

En esta sección se incluyen los dioses que eran considerados inferiores en el mundo clásico

porque no participaban de las decisiones más importantes del Olimpo, aunque se relacionaban

con los dioses habidos en éste. También están aquí algunos de los dioses más poderosos de la etapa anterior a los olímpicos.

ANTEROS

ARISTEO

CLORIS / FLORA

COMO

EOLO

ENIO / BELONA

ERIS / LA DISCORDIA

LAS ERINIAS / LAS FURIAS O LAS EUMÉNIDES

EROS / CUPIDO O EL AMOR

FEME / LA FAMA

GENIO

LAS TRES GRACIAS O CÁRITES

HEBE

HÉCATE / TRIVIA

HIMENEO

HIPNOS / EL SUEÑO

ILITÍA

IRENE / LA PAZ

NÉMESIS O ADRASTEA / LA VENGANZA

NEREO

NIKÉ / LA VICTORIA

NIX / LA NOCHE

LA OCASIÓN

EL OCÉANO

PAN

PLUTO

POMONA

PRÍAPO

SELENE

TÁNATO / LA MUERTE

TETIS

TYCHE / LA FORTUNA

PAN: era el dios de los bosques, los campos y la fertilidad y, por extensión, de los pastores y de los cabreros. Sus padres fueron HERMES y una ninfa y nació en la Arcadia. Pan era un ser

mitad humano mitad animal pues tenía los cuernos, las patas y las orejas de un macho cabrío lo que le confería una gran robustez pero también una gran fealdad, razón ésta por la que era

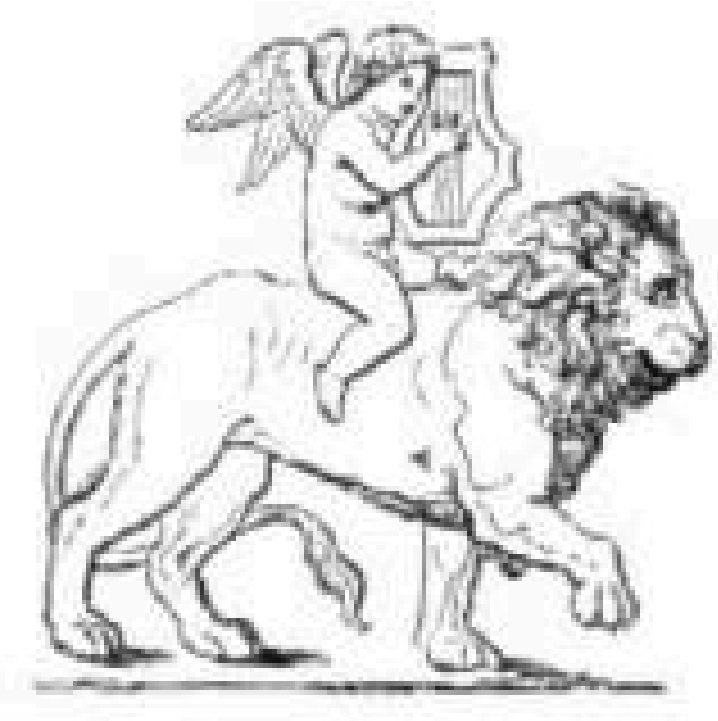
rechazado por todas las ninfas. Sus lugares favoritos eran las montañas, las

cuevas y los parajes agrestes. Era un músico excelente y acompañaba a las ninfas por el bosque y los campos

cuando éstas cantaban tocando su flauta. Dicha flauta fue inventada cuando Pan persiguiendo a la ninfa Siringa la transformó en un lecho de cañas para que no pudiera huir de él y con éstas creo un instrumento musical con las cañas de diferente tamaño. Recibe el mismo nombre tanto

en la mitología griega como latina.

LAS ERINIAS / LAS FURIAS O LAS EUMÉNIDES: eran las tres deidades vengadoras: Tisífone



(la vengadora del crimen), Megera (la de los celos), y Alecto (siempre encolerizada). Sus padres fueron GEA y URANO. Vivían en el mundo inferior y por las noches subían al mundo de los vivos a vengarse castigando todos los ultrajes de la sociedad humana como el perjurio, la falta de hospitalidad o los delitos de sangre. Perseguían a los malvados hasta volverlos locos. Eran

justas pero despiadadas y no valoraban la existencia de atenuantes. Su aspecto era horrendo

pues tenían el pelo formado por serpientes y de sus ojos manaba sangre. Una de las leyendas

más famosas sobre las Erinias tuvo lugar cuando Clitemnestra, reina de Tébano fue asesinada

por su hijo Orestes, en venganza porque ésta hubiera matado a Agamenón, su marido. Orestes

se vengó por orden de APOLO pero fue atormentado hasta que finalmente ATENEA intercedió

por él para que las Erinias aceptasen sus razones. Las Erinias y NÉMESIS no son la misma

deidad. Terminaron convirtiéndose en las protectoras de los suplicantes, las Euménides. Sobre la diferencia entre las Erinias y Némesis véase NÉMESIS.

EROS / CUPIDO O EL AMOR: Eros era el dios del amor aunque en la actualidad se le conoce más con su nombre romano Cupido. Al principio se decía que era hijo de CAOS y que encarnaba

la armonía y la creatividad pero luego se concibió como el hijo de AFRODITA y se le vio como un apasionado joven

que siempre estaba acompañado por Poto o HÍMERO (el deseo). Se le

representa como un joven alado, ligero, bello, con los ojos vendados y con un arco de plata y flechas con los que iba enamorando a los dioses y hombres con los que se topaba. Los romanos lo transformaron en un niño pero con los mismos atributos que se dedicaba a hacer una

travesura tras otra alrededor de los dioses del Olimpo. Eros acababa de nacer cuando ZEUS,

conocedor de sus capacidades como seductor y mentiroso, además de maligno, ordenó a

AFRODITA que le hiciese desaparecer. Ésta, le ocultó en lo más profundo de los bosques y fue amamantado por leones y tigres. Cuando creció construyó un arco de fresno y con madera de

ciprés construyó sus peligrosas flechas entrenándose con ella disparando a los animales. Uno de los episodios de amor más bellos de toda la mitología clásica se dio entre Eros y PSIQUE, hija de un rey de Asia. Eros tenía un hermano gemelo: ANTEROS. Sobre el amor con Psique,

véase EROS Y PSIQUE.

PLUTO: era el dios de las riquezas. Era ciego por lo que no distinguía entre

los buenos y los malos, los cuerdos y los tontos y distribuía la riqueza de forma inconsciente. Pluto es

representado como un anciano con una bolsa en la mano que anda cojeando y se acerca

lentamente pero que de pronto desaparece volando, al igual que ocurre con las riquezas. En

algunos casos se ha dejado a Pluto dentro de la categoría de divinidades infernales y se le ha confundido con HADES, llamado Plutón por los romanos, porque los materiales con los que se

hacen las monedas se obtienen de las entrañas de la tierra.

PRÍAPO: era hijo de AFRODITA y de DIONISIO, o según otras versiones, de HERMES.

Representa a la deidad de la horticultura, de la fructificación, y, fundamentalmente, de la

fertilidad. Protegía los rebaños y jardines ya desde su nacimiento en Asia Menor. Príapo era un ser grotesco, con cuernos y orejas de macho cabrío y que tenía un falo enorme y por eso era muy utilizado en los campos romanos como espantapájaros.

HEBE: sus padres fueron ZEUS y HERA y cumplía la función de repartir néctar, ambrosía y otros líquidos manjares entre los dioses cuando éstos se reunían en el Olimpo por invitación de ZEUS.

Este puesto le fue sustraído por el príncipe troyano Ganímedes debido a su boda con el famoso héroe HERACLES / HÉRCULES que acababa de ser deificado. Otras versiones afirman que fue

la torpeza de Hebe y una caída lo que la apartó del puesto. Hebe era la diosa de la juventud y debido a que su madre presidía todos los matrimonios se la

consideraba el modelo a que toda

mujer en edad de casarse debía aspirar. Hebe es representada como una muchacha bella,

sencilla y comedida.

ILITÍA: nació de los grandes reyes del Olimpo: ZEUS y HERA. Ilitía estaba considerada la diosa del alumbramiento y ayudaba a todas las parturientas a pasar el trago de dar a luz. El puesto que ocupa Ilitía ha sido muchas veces ocupado por otras deidades como HERA o PERSÉFONE,

pero, en general, parece que fue una diosa individual. Es representada de

rodillas, postura

adecuada para el parto, con una antorcha en una mano, símbolo de luz y en relación con la

expresión "dar a luz" mientras que con la otra insinuaba un gesto de aliento.

ENIO / BELONA: era la diosa de la guerra, y por lo tanto, compañera inseparable de ARES, aunque no está muy claro si era la hermana, la esposa o la hija de éste (en todo caso prima lo primero). Enio se encargaba de preparar el carro que conducía a ARES a la guerra. Enio es

representada como una mujer fornida,

que se encuentra en el centro del frente de combate,

despeinada y luchando con todas sus fuerzas. Suele llevar un látigo ensangrentado y enaltece el coraje de los soldados que la acompañan. Las fiestas que se dedicaban en su honor eran

preparadas por hombres que recurrían las ciudades corriendo, armados con espadas o cuchillos con los que se autolesionaban. Cuando terminaban la gente corría detrás de ellos porque se

creía que sus respuestas eran como oráculos. Durante el Imperio Romano, el templo de Belona, que se encontraba al

lado del de MARTE, era el lugar de reunión de los senadores con los

emisarios extranjeros y allí se encontraba una columna en la que los feciales, sacerdotes

militares, realizaban una ceremonia de declaración de guerra. La compañera inseparable de

Enio era la diosa de la discordia ERIS.

ERIS / LA DISCORDIA: era la diosa de la discordia, llamada también bajo esa denominación en Roma. Eris fue desterrada del Olimpo a causa de los múltiples problemas que provocaba,

promoviendo disputas insólitas entre los dioses. Eris fue la culpable de que se iniciara la guerra de Troya al lanzar la manzana que dio lugar al llamado JUICIO DE PARIS. Eris es representada con la cabeza cubierta de serpientes en lugar de cabellos, con una antorcha en una mano y

ostentando en la otra un puñal o una culebra. Sobre el episodio de la manzana véase JUICIO DE

PARIS.

EOLO: era el dios de los vientos, nieto de Hépotas, y vivía en la isla flotante de Eolia con sus seis hijos y sus seis hijas. ZEUS le había dado el poder de aplacar

y provocar los vientos y Eolo los tenía encadenados en un antro profundo, donde los gobernaba con absoluto dominio,

apresándolos o liberándolos a su antojo con una actitud despótica, que, sin embargo, era muy necesaria porque todos los vientos en libertad podrían provocar graves desastres en el cielo, la tierra y las aguas. Eolo era en gran parte responsable del control de las tempestades, y los dioses, sabedores de ello, le imploraban su ayuda como hizo HERA para impedir que Eneas

desembarcase en Troya. También ayudó a Odiseo / Ulises que lo visitó para

solicitarle ayuda en sus expediciones. Eolo lo trató muy bien, y le dio un viento favorable, además de un odre que contenía todos los vientos y que debía ser utilizado con cuidado. Sin embargo, la tripulación de Odiseo, creyó que el odre contenía oro y lo abrió, provocando graves tempestades. La nave

terminó de nuevo en las costas de Eolia, pero el dios se negó a ayudarles de nuevo. Eolo es

representado empuñando un cetro como símbolo de su autoridad, y rodeado de turbulentos

remolinos, los Vientos, cada uno de los

cuales era un dios.

COMO: era el dios de los banquetes, de la alegría y de las danzas nocturnas y no tenía ni templo ni sacerdotes. Tampoco se sacrificaban animales en su honor pero sí se le invocaba al principio de todas las comidas. Los que participaban en los festines que organizaba corrían

enmascarados durante la noche a la luz de las antorchas. Como es representado en forma de

joven orondo y colorado, que casi no puede sostener su cabeza. En una mano lleva un lanza de cazador mientras que con la otra sujeta una antorcha invertida

de forma descuidada. A menudo se relacionaba con DIONISIO y con Momo, dios de los chistes y de las burlas.

NIX / LA NOCHE: era el hijo o la hija del CAOS, según se considere, y la madre de las PARCAS, de HIPNOS, dios del sueño, y de TÁNATO, dios de la muerte, es decir, algunas de las

deidades más perversas del mundo griego. Nix es representada coronada de adormideras,

envuelta en un velo negro con estrellas y en actitud de recorrer los cielos, montada en un carro.

Igual que a las ERINIAS y a las MOIRAS se les consagraban ovejas negras y también gallos

porque su canto perturba la calma de las noches. También fue el padre y la madre de GEA.

ARISTEO: nació de la unión dada entre APOLO y la ninfa Cirene. Era venerado como divinidad campestre protector de los cazadores, pastores y rebaños. Aristeo inventó el cultivo del olivo y la apicultura, el método para obtener la miel del trabajo de las abejas. Su educación fue

encomendada a las ninfas que le enseñaron la forma de trabajar sobre

diversas técnicas

agrícolas. También fue educado en el arte de la curación y las profecías. Aristeo también fue maestro de algunas de las capacidades de las MUSAS. Un día que Aristeo perseguía a la bella

ninfa Eurídice, mujer de Orfeo, ésta fue mordida en su huida por una horrible serpiente que le causó la muerte. Los dioses superiores castigaron a Aristeo con una enfermedad contagiosa que mató a todas sus abejas. Éste acudió entonces a lamentarse junto a su madre asegurándole que de nada le servía ser hijo de APOLO pues todos los dioses se habían cebado sobre su suerte y habían

destruido todo lo que tenía y añadió: "¡Y tú eres mi madre…! Pues bien, destruye por tu propia mano los árboles que planté (…) ya que el honor de un hijo tan poco te conmueve".

Cirene se emocionó ante sus palabras y lamentos y lo consoló pero dijo que no podía ayudarle y que sólo obtendría algún buen consejo de manos del célebre adivino Proteo, que era hijo del

Océano. Proteo se negó a ayudarle en principio, pero finalmente le indicó que estaba siendo

perseguido por una maldición divina y que debía apaciguar las iras de las ninfas hermanas de Eurídice

dedicándoles un altar y consagrándoles diversos animales muertos. Aristeo así lo hizo y cuando al cabo de unos días volvió al lugar donde había ejecutado las órdenes de Proteo

encontró enormes enjambres de abejas que salían de las entrañas de las bestias en

putrefacción. La alegría de Aristeo fue inmensa. Tiempo después Aristeo se casó con Autónoe, hija de Cadmo, de quien obtuvo a su primogénito Acteón, que murió de forma cruel. Cuando

alcanzó el final de sus días y después de vivir en diferentes residencias, DIONISIO le inició en el arte de la

organización de grandes banquetes y orgías. Aristeo es representado como un simple pastor con un cordero a sus hombros.

ANTEROS: su madre fue AFRODITA y era el hermano gemelo de EROS, dios del amor. Anteros era el dios del amor correspondido, como indica su propio nombre. Anteros es representado

como un joven que crece al encontrarse al lado de EROS y se convierte en un niño pequeño

cuando no está en su compañía.

TYCHE / LA FORTUNA: la diosa omnipotente de la fortuna era hija de

ZEUS. Dispensaba los bienes y males, placeres y penas y riquezas y pobrezas de los seres humanos. Uno de los

templos más famosos de esta diosa se encontraba en Ancio. Estaba muy decorado y enriquecido

con múltiples riquezas y ofrendas. Se suponía que la estatua de Tyche respondía a las preguntas de los allí presentes con gestos o simples afirmaciones y negaciones. Tyche es presentada con los ojos vendados y un cuerno de la abundancia en la mano mientras que en otras ocasiones

está sobre una bola o rueda que se mueve a gran velocidad. También se la

ha mostrado con

alas e insignias de PLUTO o un timón.

NÉMESIS O ADRASTEA / LA VENGANZA: era hija de NIX. Némesis era la deidad vengadora

y ejecutora de la llamada justicia divina. Némesis no debe confundirse con las ERINIAS, las tres deidades vengadoras. La diferencia entre ambas parece difusa aunque se puede considerar que

las ERINIAS vengaban todos aquellos actos criminales mediante el castigo de sus autores

mientras que Némesis se vengaba en

nombre de los dioses de todas aquellas personas que no

hubieran recibido castigo por parte de la justicia humana. Némesis era más bien una mensajera divina que atacaba en su nombre a los pecadores de soberbia y altivez y a los transgresores de la ley. La representan con alas como forma de indicar que el castigo sigue rápidamente al crimen que lo llama. Lleva una lanza y una copa con licor para fortalecer las virtudes y estar cubierta con un velo con el que indica que la venganza de los cielos es impenetrable y llega de improviso ante los criminales.

LA OCASIÓN: la Ocasión disponía los

momentos más afortunados para realizar cualquier

empresa determinada. Era la diosa de la oportunidad. La Ocasión es representada de una forma curiosa. Es una doncella con un solo mechón de pelo en la cabeza. Uno de sus pies descansan

sobre una rueda que gira sin parar mientras que el otro pende en el aire. Porta una navaja que indica que las oportunidades hay que aceptarlas y romper todas las dificultades que nos impiden aceptarla porque es muy fugitiva y pasa rápido.

SELENE: era la diosa de la luna, aunque desempeñó este papel solo hasta

el nacimiento de ARTEMISA, quien lo detentó durante el período de los dioses olímpicos. La paternidad de

Selene es bastante confusa y como posibles progenitores suyos se encuentran los titanes

Hiperión y Tía, Palas y Helios, quien en otras versiones es considerado su hermano. Selene era considerada la amante de PAN aunque es mucho más famosa su relación con Endimión, con

quien tuvo cincuenta hijas que se suponen representan las cincuenta lunas que se suceden

entre cada una de las celebraciones de

los juegos de Olimpia. Selene es representada

conduciendo un carro tirado por dos caballos, o, a veces dos bueyes. Sobre la relación con

Endimión véase ENDIMIÓN.

GENIO: los genios eran pequeñas divinidades que acompañaban a todos los seres humanos a lo largo de toda su vida. Eran inmanentes a todas las personas y se pensaba que, de alguna

manera, regía el comportamiento de cada persona y tenía influencia en su destino y forma de ser.

Cada persona tenía un genio distinto pero éstos también estaban ligados a todas las cosas de la naturaleza, a los objetos artificiales e incluso a las ciudades o pueblos. La misión fundamental del genio era alargar todo el tiempo posible la existencia de la persona a la que estaba ligado pues de esta forma también garantizaba el sostenimiento de su propia vida. Según algunas

leyendas, cada persona tenía dos genios: el bueno que le inclinaba al bien y el malo que le

inclinaba al mal. El genio era adorado como divinidad protectora y se le debía

rendir culto en cada aniversario del nacimiento de la persona a la que estuviera ligado con flores, incienso, frutas y sacrificios, aunque nunca se podía derramar sangre sobre su altar. Se pensaba que el genio dotaba de capacidades intelectuales especiales a aquellas personas que fueran más

devotas con él lo que ha propiciado el significado de la palabra "genio" en el lenguaje actual. El genio bueno se representaba como un joven alado con una corona de flores y el cuerno de la

abundancia mientras que el malo es un anciano con larga barba y corto pelo que va

acompañado de un búho, símbolo de mal agüeros. La forma de serpiente era a menudo

adoptada para representar a los genios de poblaciones. Los genios femeninos eran a menudo

confundidos con la diosa HERA.

HIMENEO: era la divinidad de las bodas por lo que presidía todas las ceremonias nupciales.

Himeneo era hijo de APOLO y de AFRODITA o la musa CALÍOPE según versiones. La palabra

"himeneo" significaba antes de su

conversión en dios: cántico nupcial. Posteriormente el término ha sido utilizado como sinónimo de boda, sobre todo en el castellano antiguo. Cuando se

celebraba una boda se entonaban diversos cánticos en los que se repetía a modo de estribillo su nombre ("¡Himeneo! ¡Himeneo!"). En las ceremonias que se ofrecía en su honor se tenía cuidado de no sacar la hiel de las entrañas de los animales sacrificados como queriendo indicar a los esposos que deben controlarse los insultos y lo más oscuro de sus pensamientos puesto que

todo ello rompe la paz del matrimonio y

del hogar. Himeneo es representado como un joven bien vestido con una corona de rosas y flores de arrayán y portando una antorcha.

HIPNOS / EL SUEÑO: era el dios del sueño, hijo de NIX y hermano de TÁNATO, dios de la muerte. Hipnos vivía en palacio construido dentro de una gran cueva del lejano oeste donde el sol jamás llegaba, como tampoco lo hacían el gallo, que despertaba al resto del mundo, los

gansos o los perros, de forma que Hipnos vivían siempre en una gran tranquilidad, paz y silencio.

Por un lado de todo este curioso lugar

pasaba Lete, el río del olvido, y a sus orillas crecían amapolas y otras plantas narcóticas que colaboraban junto con el suave murmullo de las

lánguidas aguas del río a dormir. En medio del palacio se encontraba un hermoso lecho de

ébano rodeado de cortinas negras en el que reposaba Hipnos sobre blandas plumas con un

sueño apacible plagado de historias. Su hijo Morfeo cuidaba de que nadie lo despertara. Hipnos también tuvo otros dos hijos llamados Iquelo y Fantaso. Hipnos podía dominar tanto a los dioses como a los mortales. Es representado

como un joven que duerme sosteniendo en una mano una

amapola.

TÁNATO / LA MUERTE: era hijo de NIX y vivía en el Tártaro, la oscura región del HADES. En Grecia era considerado un dios pero jamás se le dedicó ningún templo ni tuvo nunca sacerdotes, aunque se le consagraban el ciprés y el tejo. Tánato es representado como un esqueleto con un manto negro que porta una espada o una hoz en una mano y una clepsidra, un curioso

instrumento para medir el tiempo con el agua, en la mano izquierda. A su alrededor aparece

revoloteando una mariposa como símbolo de la vida futura. En épocas especialmente antiguas

Tánato es representado en formas agradables para no despertar malestar entre los

contempladores de la obra de arte. Una de las formas más dulces mediante las que se les

representó fue como una rosa sobre un féretro. Sobre el paso de la vida a la muerte véase

HADES

NEREO: era uno de los dioses del mar.

Sus padres fueron GEA y Ponto, otro de los dioses del



mar. Nereo se casó con Doris, que era hija del titán Océano, dios de todos los mares en la etapa preolímpica. Con su esposa tuvo cincuenta hermosas hijas

llamadas las Nereidas. Nereo era

una persona muy dulce, justa y bondadosa, pero sobre todo, destacó por tener una gran

capacidad para comprender los sucesos futuros que seguirían a los actos presentes. Ayudó a

HERACLES a localizar las manzanas de oro del jardín de las Hespérides y también advirtió a

HELENA, cuanto ésta viajaba hacia Troya, de las horribles consecuencias de su acto, que

llevarían a la destrucción total de su

tierra. Sobre la manzana de oro véase HERACLES. Sobre el viaje de Helena a Troya y sus consecuencias véase HELENA DE TROYA y EL JUICIO DE

PARIS.

NIKÉ / LA VICTORIA: tal y como la conocían en Roma era la diosa de la Victoria, hija del titán Palante y del río Éstige. Niké se unió al dios ZEUS en su lucha contra los titanes y su actuación fue decisiva en el desarrollo de la acción. Niké es representada con alas en la espalda y

portando una guirnalda o palma de la victoria. La Victoria de Samotracia, escultura helenística expuesta en el

Museo del Louvre (París), representa a esta diosa, y constituye una de las

principales piezas artísticas de Grecia. Sobre la lucha de Zeus con los titanes véase CRONOS.

HÉCATE / TRIVIA: era hija de los titanes Perses y Asteria. Hécate era la diosa de las encrucijadas en las que aparecía con su horrible jauría de perros fantasmales y aulladores ante los viajeros que por allí se cruzaran y que consideraban tales lugares demoníacos. También se la ha considerado a veces la diosa de la noche, pero en sus vertientes más temibles y oscuras.

Dada la relación entre los hechizos y la

oscuridad los magos y brujos le rendían tributo con perros y corderos negros sacrificados aunque la diosa de los hechizos era CIRCE. Hécate, que tenía mucho poder en el HADES es representada con tres cuerpos o tres cabezas para una sola

cabeza o un solo cuerpo respectivamente, y con serpientes enrolladas en su cuello. Los romanos asimilaron Hécate a Trivia, diosa de las encrucijadas, aunque la relación dada entre ambas no es tan perfecta como en otros casos de la mitología.

FEME / LA FAMA: era hija de NIX y una divinidad alegórica que

representaba la fama. Tenía cien ojos siempre abiertos y cien bocas incansables que no paraban de hablar. Feme corría por el mundo a una gran velocidad siempre sin parar divulgaba todo aquello que conocía, también

mentiras y sus propias fabulaciones. Feme era como una especie de transmisora de noticias,

pero, para ser más exactos, "cotilleos" y habladurías. Es representada como una mujer alada que va por los cielos con una trompeta en la mano.

IRENE / LA PAZ: fue probablemente una de las deidades a la que más culto se le rindió por parte de todos los

pueblos griegos y romanos. Era, como su propio nombre indica, la diosa de la paz. Es representada como una mujer con una corona de flores, una rama de olivo en una mano

y el cuerno de la abundancia en otra. Las palomas que AFRODITA cuidaban y que residían en el casco de ARES han sido muy a menudo utilizadas como símbolo de esta diosa y hacen

referencia al amor y belleza (representadas por AFRODITA) que se infunden en la guerra (o

ARES). Uno de los templos más bellos e importantes de todo el Imperio Romano, situado en la

Vía Sacra de Roma estaba consagrado a La Paz. Su construcción fue iniciada por Agripina y

terminada por Vespasiano y allí se incluyeron todas las riquezas que habían sido sustraidas del gran templo de Jerusalén.

CLORIS / FLORA: era la diosa de las flores y de la primavera, casada con Céfiro, quien le otorgó la eterna juventud y le encargó el cuidado de las flores y jardines. Es representada como una doncella con una corona de flores y un vestido también adornado de esta forma.

POMONA: era la diosa de los frutos.

Se pasaba el día junto a los pastores encargada de podar, regar, cuidar e injertar los árboles. Muchos dioses campestres intentaron desposarla, pero ella ignoró a todos cuantos se acercaban y valló sus jardines con un alto muro. Sin embargo, hubo un dios, Vertumno, que no se resignó a tales desprecio y prometió que se casaría con ella. A tal efecto, se convirtió al mismo tiempo en un pastor, un labrador, un viñador y un segador y se presentó a la puerta de su casa pero no fue recibido por Pomona. Finalmente, cuando el dios se convirtió en amable anciana y fue accesible para Pomona la convenció, con su elocuencia, de la conveniencia de tal boda. Vertumno se transformó a su

apariencia normal y se casaron. Pomona es representada sentada junto a una cesta con frutas y flores o de pie portando dicha cesta, a menudo con manzanas, en la mano o en el regazo.

LAS TRES GRACIAS O CÁRITES: eran tres diosas hijas de ZEUS y la ninfa Eurinome, hija del titán Océano. Sus nombres eran Águlae o Aglaya, Eufrosine y Talía. Eran las diosas de la belleza, el hechizo y la alegría. A cada una de ellas le correspondía una cualidad como la belleza, la jovialidad, el esplendor o el buen gusto pero cada fuente hace esta distribución a antojo por lo que no puede establecerse una clasificación clara. Las Gracias presidían los

banquetes, las

danzas y todas las actividades y celebraciones placenteras, en definitiva, todo aquello que en el mundo pudiera haber de agradable, placentero, interesante, atractivo… Las Gracias otorgaban a dioses y mortales la alegría pero no sólo eso sino también la elocuencia, la liberalidad y la sabiduría. Se creían que tenían la capacidad de dotar a los hombres de la genialidad necesaria para ser un excepcional artista. Las Gracias eran compañían habitual en el Olimpo de

AFRODITA y EROS y están muy relacionadas con las MUSAS con las

que se divertían al son de

la música que APOLO tocaba. Áglae, la más joven, era también la más bella y estaba casada

con el dios HEFESTO. Las Gracias eran jóvenes y muy bellas pero sobre todo modestas y solían llevar el pelo mal recogido a causa de los bailes. Siempre estaban danzando y precisamente es en la actitud de darse las manos y comenzar a bailar como más las ha representado el arte.

Aunque en los principios de la civlización griega iban vestidas con una fina túnica después

siempre aparecieron desnudas. A veces han aparecido entre los sátiros más horrendos para

designar que no se puede juzgar a las personas por su apariencia y que los defectos del rostro pueden ser corregidos con un buen espíritu. Rara vez se hace referencia a estas diosas de

manera individual. Por el contrario, son la representación griega de la triple diosa, presente en muchas otras mitologías del mundo.

EL OCÉANO: era uno de los dioses más importantes de la etapa pre-olímpica considerado por Homero como el iniciador de todas las cosas. Sus

padres fueron URANO y GEA. El Océano era

un enorme y profundo río que rodeaba todas las tierras del planeta, que se consideraba plano.

En clara alusión a que el horizonte terminaba en él se decía que de su seno nacían el sol y la luna y a él volvían posteriormente. Se casó con TETIS, diosa de las aguas y tuvo con ella tres mil hijos, que eran todos los ríos del mundo y otras tres mil hijas, las oceánidas, que eran las ninfas de ese gran río y diosas de todas las fuentes. Perdió su poder durante la guerra entre ZEUS, CRONOS y los titanes y su

puesto fue ocupado por POSEIDÓN. Durante estas luchas REA le

encargó que custodiase a HERA. Se le representa como un viejo sentado sobre las olas que

ostenta en su mano una pica y que tiene a sus pies a un animal fabuloso, presumiblemente, un dragón. Sus atributos son el cuerno de la abundancia, el cetro y la red. Sobre la guerra entre los olímpicos y los titanes véase CRONOS.

TETIS: diosa de las aguas, hija de URANO y de GEA y hermana y esposa del gran titán

OCÉANO. Tetis fue madre de todos los ríos del mundo y de todas las ninfas del mar. Tetis es

representada con un cetro en la mano o bien sosteniendo en sus rodillas al pequeño dios

Palemón. Viajaba en un hermoso carro de caballos tirado por los tritones. En las ceremonias en su honor se le inmolaban toros negros con leche, miel y vino. Sobre el poder de Tetis véase

OCÉANO.

HEROES Y SEMIDIOSES

El nombre de héroes o semidioses se utilizaba para designar a aquellas personas que habían

nacido de un mortal y una diosa o viceversa. También se glorificó con este término a aquellas personas que por sus hazañas merecían un tratamiento especial alzándoseles a los cielos. En

cualquier caso, mucho de estos personajes representaban una divinidad por sí solos y a ellos también se ha hecho referencia como dioses cuando se

les trata de forma individual.

ANFIARAO

ASCLEPIO / ESCULAPIO

CIRCE

HERACLES / HÉRCULES O ALCIDES

HÍMERO

IRIS

PANACEA

PROMETEO

EPIMETEO

ASCLEPIO / ESCULAPIO: era hijo de APOLO y de Corónide, una hermosa muchacha de

Tesalia. Ésta le era infiel, por lo que APOLO la mató entregando a su hijo recién nacido al

centauro Quirón para que lo criara. Quirón le educó en la ciencia de la medicina y le enseñó todo sobre las hierbas, las plantas y la composición de los medicamentos, dando lugar a que, gracias a su inteligencia, Asclepio sobrepasara las capacidades de su maestro. Tuvo ocasión de

demostrar sus aptitudes acompañando a los Argonautas en su expedición a la Cólquide, pero no se contentó sólo con curar a los enfermos sino que también ideó un sistema para resucitar a los muertos con lo que dio vida a gran cantidad de personajes. Esto provocó que el HADES se

quedará vacío por lo que el dios de este inframundo se quejó a ZEUS quien le mató con uno de sus rayos. Su muerte provocó su engrandecimiento y Asclepio se convirtió, así, en dios de la medicina. Se le representa como un hombre barbudo con un palo con una serpiente enroscada y

va acompañado de un gallo a sus pies, símbolo de vigilancia. Sus hijos Podaliro y Macaonte

también fueron grandes médicos a la par que bravos soldados. Los enfermos de Grecia creían

que si acudían a algún templo a él consagrado y le ofrecían sacrificios éste se les aparecería en sueños recetándoles un remedio a su problema.

HÍMERO: era el dios del impulso sexual, por lo que a menudo acompañaba a EROS y a

AFRODITA. Su padre fue el rey Lacemedón. Un día AFRODITA celebró

una fiesta a la que

asistió también Hímero, quien llamado por sus impulsos violó a su hermana, a quien no había

distinguido entre la oscuridad de la celebración. Cuando se dio cuenta y reconoció a su

hermana, Hímero tuvo miedo de sí mismo y se suicidó tirándose a un río cercano, que, desde

entonces, lleva su nombre. A veces se confunde con Poto, dios del deseo y la pasión.

HERACLES / HÉRCULES O

ALCIDES: fue un héroe tébano hijo de ZEUS y de Alcmena, mujer

del general Anfitrión. Para engendrarlo, puesto que ZEUS deseaba fervientemente que su madre fuera Alcmena, ZEUS se convirtió en la figura del marido de Alcmena y se unió a ella en su lecho la misma noche que Anfitrión, volviendo de una expedición, concibió junto a su mujer a Ificles, que nació al mismo tiempo que Heracles. HERA, decidida a matar al hijo de su infiel marido, y mucho más enfurecida por el hecho de que ZEUS se jactaba de su hazaña entre los otros

dioses, poco después del nacimiento de

Heracles envió dos grandes serpientes para que

acabaran con él. El niño era aún muy pequeño pero estranguló a las serpientes. Sin embargo, su madre le abandonó temiendo la ira de HERA y el bebé fue recogido por HERMES quien engañó

a HERA de tal modo que ésta dio de amamantar a Heracles convirtiéndolo en inmortal. El héroe conquistó de joven a una tribu que exigía a Tebas el pago de un tributo y como recompensa

pudo casarse con la princesa tebana Megara, con quien tuvo tres hijos. Toda esta fuerza y

capacidades se debieron, en parte, a la educación que recibió de Quirón, de forma que llegó a ser el hombre más famoso y valiente de su tiempo. Sin embargo también fue educado por otros

grandes maestros como Lino, Cástor y Radamante. Heracles debía obediencia a Euristeo, rey de Micenas. Esto se debe a que la diosa de la fortuna había decidido que el que naciera antes de entre ellos dos debería ser siervo del otro. HERA provocó el adelantamiento del nacimiento de Euristeo dos meses porque odiaba a Heracles. Euristeo, tirano despótico, llamó a su corte a

Heracles y le encomendó la realización

de doce duras empresas a cuya ejecución no pudo

negarse el héroe debido al comentado voto de obediencia. Según otras leyendas, Heracles

accedió a ponerse a las órdenes de Euristeo porque el oráculo de Delfos le había indicado que era la única forma de resarcir el asesinato de todos sus hijos, que Heracles había ejecutado enloquecido por HERA, aunque luego ATENEA le devolvió la cordura. La primera prueba a la

que debió hacer frente fue matar al león de Nemea, creado por Tifón, un animal al que no podía herirle arma alguna.

Hércules primero aturdió al león con su garrote, le lanzó todas las flechas de su carcaj y después lo estranguló, obteniendo su piel como vestido. En su segunda prueba mató a la Hidra, que vivía en un pantano en Lerna, cerca de Argos. Este monstruo tenía nueve

cabezas. Una cabeza era inmortal y, cuando le cortaban cualquiera de las otras, crecían dos en su lugar. Heracles quemó cada cuello mortal con una antorcha para impedir que crecieran otras nuevas y finalmente sepultó la cabeza inmortal bajo una roca. Después mojó sus flechas en la sangre de la Hidra para envenenarlas y poder hacer mejor frente a sus enemigos.

Posteriormente Heracles tuvo que capturar viva a una cierva con cuernos de oro y pezuñas de

bronce que estaba consagrada a ÁRTEMIS, diosa de la caza, y que corría a una enorme

velocidad. Para lograr esta hazaña, Heracles la persiguió durante doce meses sin parar y

finalmente cayó en sus trampas. El cuarto trabajo consistió en cazar a un gran jabalí cuya

guarida estaba en el monte Erimanto en Arcadia. Cuando lo trajo, Euristeo tuvo que esconderse en un tonel del espanto

que le produjo. A continuación, Heracles tuvo que limpiar en un día la suciedad acumulada durante treinta años por un rebaño de tres mil vacas en los establos de

Augias. Desvió el cauce de dos ríos, haciendo que corrieran por los establos. En su siguiente trabajo apartó una enorme bandada de aves de picos, garras y alas de bronce que vivían junto al lago Estínfalo y atacaban a las gentes del lugar, y devastaban sus campos y cosechas, mediante flechas, no sin antes hacerlos salir del bosque con un címbalo que sonaba estruendoso cuando lo usaba Heracles. Para cumplir su séptimo trabajo, Heracles entregó a

Euristeo un toro furioso que POSEIDÓN, dios del mar, había enviado para aterrorizar a Creta. Posteriormente, Heracles tuvo que someter a las Amazonas, mujeres que mataban a sus hijos y educaban a sus hijas en la lucha. Para ello contó con la ayuda de Teseo, y finalmente, logró su objetivo, entregar el cinturón de la reina de todas ellas, Hipólita, a Euristeo. En su camino a la isla de Eritia para capturar los bueyes de Gerión, el monstruo de tres cabezas, Heracles erigió dos grandes columnas (los

peñones de Gibraltar y de Ceuta) como monumentos conmemorativos de su hazaña en las que

grabó la frase "non plus ultra" logrando comunicar el Mar Mediterráneo y el Atlántico. Después de que Heracles se llevara los bueyes, que eran custodiados noche y día por un perro de siete cabezas, inició el que era su undécimo trabajo. Fue a buscar las manzanas de oro de las

hespérides para lo que Atlas, padre de éstas, tuvo que ayudarle. Heracles consiguió adormecer al dragón protector de las frutas y que nunca dormía y levantó el mundo bajo sus espaldas

mientras Atlas recogía las manzanas de debajo de éste. El último y más difícil y decisivo trabajo de Heracles fue

capturar a Cerbero, el perro de los infiernos, lo que consiguió sin ayuda de armas, como HADES le había hecho asegurar. Después de mostrarlo en Micenas, lo devolvió a

su lugar. Estos doce trabajos dieron a Heracles una fama inmensa y se dedicó a exterminar la tiranía del mundo participando en muchas otras aventuras arriesgadas como cuando mató a la

familia real de Egipto porque sacrificaban a todos los extranjeros o estranguló a Caco y Anteo, dos criminales. Heracles tuvo muchas amantes, y lograr sus atenciones le valió muchos

problemas: para conquistar a Onfale debió despojarse de todo aquello que siempre había sido

suyo, y el amor de Deyanira le supuso un nuevo enfrentamiento y asesinato, esta vez de

Aqueloo. La muerte de Heracles vino directamente causada por la propia Deyanira. Un día

cuando ambos viajaban juntos Heracles confió su esposa al centauro Neso para que la cruzara

de una parte a otra del río mientras él recorría otra parte más intricada del mismo pero más interesante para sus

propósitos. Sin embargo, Neso intentó poseer a Deyanira y Heracles acudió para matarlo, lo que consiguió, a pesar de su velocidad, lanzándole una flecha. Sin embargo, antes de morir, Neso le dio a Deyanira una túnica que, según él, servía para avivar el amor de los maridos infieles. Mucho tiempo después, cuando Heracles estaba de viaje y junto a la bella Iole en Eubea, Deyanira le envió la túnica y en cuanto Heracles, gozoso, la abrió, empezó a sufrir un fuerte dolor provocado por el intenso veneno que había consumido. Heracles, viendo que iba a morir, hizo una gigantesca pira con troncos de árboles, se tumbó en ella e hizo que Filoctetes la encendiera. Heracles murió

de esta forma pero pronto fue sacado del Hades por los dioses que en agradecimiento a su comportamiento, lo subieron al Olimpo, lo convirtieron en dios y lo

desposaron con HEBE. Uno de los nombres por el que era conocido, Alcides, otro personaje de

la mitología, se debe a que este nombre significa "el fuerte".

CIRCE: sus padres fueron Helios, el primer dios del sol, antes que APOLO, y la nereida Perseis, por lo tanto Circe era una semidiosa que representaba a la deidad de los hechiceros. Circe era, a su vez, princesa de la Cólquide, aunque

destacó por ser una maga cruel, hipócrita y celosa.

Circe pasaba su tiempo subiendo a las montañas a por plantas venenosas y demás elementos

de hechicería que, cuando la noche caía, ella se ocupaba de destilar y preparar bajo el más

profundo secretismo. Circe se desposó con un rey de los sármatas que tuvo el valor y la locura para ello, pero la diosa quería reinar sola y asesinó a su marido en muy poco tiempo con uno de sus múltiples brebajes. El pueblo sármata sin embargo, que no aceptaba como reina a una

extranjera homicida la expulsó de su país. Entonces, Circe se fue a Italia y se asentó en una bella residencia de un promontorio en el mar de Etruria. Desde allí atraía y encantaba a los marineros que pasaban robándoles sus riquezas y energías y transformándolos en cualquier

bestia asquerosa que se le ocurría. Esta horrible capacidad de Circe de convertir a los hombres en animales se veía acrecentada en su maldad por el hecho de que los metamorfoseados

conservaban su razón y no ignoraban la desgracia que les había caído. Uno de los marineros

que tuvo que soportar tal vergüenza fue Odiseo / Ulises quien vio como toda su tripulación se convertía en un sucio cerdo. Sin embargo, él resistió gracias al ajo dorado, una planta que

HERMES le regaló. Entonces, acudió al palacio de Circe y la obligó bajo la fuerza a devolver su forma a los marineros y Circe, que le hizo caso, extrañada de que alguien se le resistiera se enamoró perdidamente de Odiseo y le colmó de atenciones, hasta tal punto que el héroe se

quedó con ella un año olvidando todo lo demás. Cuando por fin se fueron Circe le enseñó cómo invocar el alma de

TIRESIAS, que vagaba por el inframundo, para que le guiara de vuelta a

casa.

PROMETEO: era uno de los titanes, hijo de Jápeto y de la ninfa del mar Clímene o, según otras versiones, TEMIS. Prometeo y su hermano EPIMETEO recibieron el encargo de crear la

humanidad y de proveer a los seres humanos y a los animales de todo lo necesario para vivir.

Epimeteo (cuyo nombre significa "ocurrencia tardía"), procedió en

consecuencia a conceder a los animales atributos como el valor, la fuerza o la rapidez y los proveyó de todos los elementos necesarios para poder vivir en el mundo, tales como plumas, patas, o piel. Sin embargo,

EPIMETEO debía crear un ser superior a todos los demás pero no le quedaban más virtudes

para ello y no tenía nada que conceder, así que le pidió ayuda a su hermano Prometeo, nombre que significa "prudencia". Para que los seres humanos fueran superiores a los animales, Prometeo decidió darles una forma más noble y permitirles caminar erguidos.

Como don les dio el fuego, que había obtenido quemando una antorcha en el sol. El fuego era, sin duda, el don más valioso que Prometeo podía haber dado a la humanidad. Sin embargo, lo que Prometeo

había hecho provocó las envidias y la ira de ZEUS que buscaba constantemente el modo de

sentirse superior a Prometeo. Entonces, ordenó a HEFESTO que creara a partir de arcilla a la primera mujer de la historia, y la llamó Pandora. Pandora fue colmada de tributos y valores y le fue entregada a Prometeo como esposa. Sin embargo, éste recelaba de un regalo de

sus

enemigos (ZEUS arrebató el poder a los titanes) e ignoró totalmente a Pandora, algo que sin

embargo, no hizo su hermano, trayendo la desgracia al mundo. Prometeo quiso vengarse de

ZEUS y pagar engaño por engaño. Una vez, Prometeo sacrificó dos bueyes. En una pila dejó las partes comestibles del animal y todas sus entrañas y las recubrió con el vientre. En otra dejó los huesos bien tapados con la piel del animal. ZEUS, entonces ingenuo, eligió la pila de los

huesos. Al ver el engaño su ira no alcanzó fin y ordenó a HERMES que encerrase a Prometeo

en una cueva del Cáucaso, donde un águila le devoraría las entrañas durante treinta mil años sin provocarle la muerte, porque éstas se regeneraban cada cierto tiempo. Su sufrimiento infinito fue atajado por HERACLES / HÉRCULES que lo liberó y mató al ave rapaz. Prometeo dio a los

hombres la capacidad de trabajar y construir y les permitió domesticar a los animales y aprender a buscar frutos alimenticios. Por ello, se difundió por Grecia la idea que los dioses del

Olimpo estaban profundamente celosos de Prometeo. Sobre Pandora véase LA CAJA DE PANDORA.

EPIMETEO: era hijo de Jápeto. A él se le encomendó la creación de la humanidad y de todos los animales. Epimeteo, cuyo nombre significa "ocurrencia tardía", gastó todos los dones que conocía con los animales y tuvo que pedir ayuda a su hermano PROMETEO. Epimeteo también

fue el responsable de la propagación por el mundo de todos los males. Sobre los actos de

Epimeteo véase PROMETEO y LA CAJA DE PANDORA.

ANFIARAO: fue un gran combatiente, adivino y general del ejército, que formó parte de la expedición conocida como "los siete contra Tebas" invitado por Adrasto. Anfiarao no quería partir a dicha guerra porque estaba convencido de que moriría frente a los muros de la ciudad enemiga y se ocultó de los militares que organizaban la lucha. Sin embargo, Polinice, personaje

especialmente interesado en que la guerra tuviera éxito, ofreció a Erifile, mujer de Anfiarao un magnífico collar de oro y diamantes a cambio de que revelara el lugar donde se encontraba

escondido su marido. Su avariciosa

mujer reveló a las gentes de Argos el lugar donde se

encontraba y Anfiarao no tuvo más remedio que partir. Sin embargo, tuvo tiempo antes de hacer asegurar a su hijo Alcmeón que nada más conocer su muerte debía matar a su madre, Erifile. Así ocurrió pues Anfiarao murió al iniciarse la expedición a causa de un rayo de ZEUS que le

precipitó a lo más profundo de las entrañas de la tierra. La sangre de Erifile sirvió para rendir tributo a Alcmeón. Desde entonces Anfiarao fue tratado como un héroe divino y se le consagró un templo con un oráculo tan

importante como el de Delfos que se encuentra en Ática.

PANACEA: era la diosa de la salud, hija de ASCLEPIO y de Epione. Se decía que tenía

capacidad para curar todos los males con sus hierbas y ungüentos, así pues seguía la tradición de su padre, dios de la medicina, y de su abuelo APOLO, también relacionado con estas

actividades. De hecho, los tres son nombrados en el juramento hipocrático. El significado de la palabra actual "panacea" está ligado a esta diosa.

IRIS: era hija del titán Taumante y de

Electra, una oceánida. Otras leyendas afirman que su madre fue HERA. Iris era la mensajera de HERA y aunque en un principio residió en el Olimpo, trabajando como mensajera, pero de todos los dioses, fue relegada de su puesto por HERMES.

Iris era capaz de viajar a la velocidad del viento, podía atravesar todas las regiones del mundo, además de introducirse en lo más profundo del mar y de los mundos subterráneos. Iris transmitía las órdenes de HERA a todos los lugares de la humanidad y se aseguraba de que todo el mundo

tuviera conocimiento de ellas. Otra de

sus funciones era asistir a las mujeres agonizantes, a las que cortaba el cabello como símbolo de separación entre el alma y el cuerpo, permitiendo

piadosamente la muerte de esas desdichadas. Cuando terminaba sus quehaceres volvía al

Olimpo y allí formaba la cola del séquito de HERA. A pesar de que Iris era hermanastra de las ARPÍAS y de que como ellas tenía alas Iris era mucho más bella que todas ellas y enormemente bondadosa. Iris era un mujer joven que iba vestido con un traje de colores brillantes. Sobre su cabeza la seguía un halo de luz de enorme belleza formado

por siete colores. Iris, es, pues, la luminosa diosa del arco iris.

MITOS Y LEYENDAS

Aquí podrás encontrar diferentes mitos e historias en los que participaran los dioses

grecorromanos y los personajes de su época. También se incluyen en esta sección todos

aquellos personajes que por su importancia merezcan un artículo específico pero no tengan

encuadre dentro del resto de categorías.

ARACNE

BATO

LA CAJA DE PANDORA

DEUCALIÓN Y PIRRA

ECO

EDIPO

ENDIMIÓN

FINEO

LAS GÓRGONAS

LAS ARPÍAS O HARPÍAS

HELENA DE TROYA

JACINTO

LAS LAMIAS

EL SALTO DE LA ISLA DE LÉUCADE

MEDUSA

NARCISO

EL JUICIO DE PARIS

PEGASO

EL RAPTO DE PERSÉFONE /

PROSERPINA

LAS SIRENAS

EL SACRIFICIO DE ALCESTES POR

ADMETO

TIRESIAS

EROS Y PSIQUE

DEUCALIÓN Y PIRRA: Deucalión era rey de Pitia en Tesalia cuando ZEUS, a causa del mal comportamiento y la depravación de la raza humana castigó a ésta con un gran diluvio. Durante nueve días y nueve noches ZEUS envió raudales de lluvia, y sólo Deucalión y su mujer Pirra

sobrevivieron a la inundación porque eran las únicas personas de la faz de la tierra que

actuaban rectamente y seguían las leyes de los dioses. Ambos habían construido una barca con la que pudieron llegar a la

cima del monte Parnaso. El oráculo de Delfos les ordenó que

arrojaran los huesos de sus madres por encima de los hombros y obedecieron cuando se dieron

cuenta de que los huesos significaban las piedras de la tierra. De cada una de las piedras surgió una persona, creándose una nueva raza humana. Deucalión era hijo del titán PROMETEO.

EL JUICIO DE PARIS: Paris era hijo de Príamo y de Hécuba, reyes de Troya. Cuando Hécuba estaba embarazada, tuvo un sueño, después aclarado por un oráculo, en el que se afirmaba que el niño que llevaba en su seno destruiría su

patria. Ante este hecho, Príamo ordenó a su oficial Arquelao que lo hiciera desaparecer, pero éste, antes los ruegos de Hécuba, lo confió a unos pastores encargados de su educación. Paris creció robusto, hermoso e inteligente, hasta tal

punto que la bella ninfa Oenona, se casó con él. Además, alcanzó mucha fama cuando participó en los juegos de Troya y fue reconocido incluso en el Olimpo, donde HERMES le propuso como

árbitro del problema en el que por aquel entonces se encontraban: decidir sobre la belleza de las diosas. ERIS, la diosa de la discordia, la única no invitada a la

boda del rey Peleo y de la nereida Tetis, apareció al final de la celebración envuelta en una nube y lanzó en el banquete una

manzana de oro que decía estar "destinada a la más hermosa". ZEUS se negó a arrogar este título a una de las tres aspirantes: HERA, ATENEA y AFRODITA, por lo que éstas, finalmente

pidieron a Paris, príncipe de Troya, que diera su veredicto. Todas intentaron sobornarlo: HERA le ofreció ser un poderoso gobernante, ATENEA una gran fama militar, y AFRODITA le prometió la

mujer más hermosa de la tierra. Ganó

AFRODITA y ésta tuvo que ayudarle a lograr a HELENA,

hija adoptiva de Tíndaro y esposa de Menelao, que vivía en Esparta. Paris llegó allí con un gran bajel y fue atendido con todos los honores por el rey pero Paris no abandonó sus propósitos y se dedicó a agradar a HELENA con las palabras más afectuosas y las atenciones más exquisitas.

Al poco tiempo, Menelao tuvo que irse a Creta a resolver un asunto urgente y Paris aprovechó para abrir su corazón a HELENA, quien abjuró de su patria y se fue con él. Entonces, Menelao, ofendido

en lo más profundo de su ser, llamó a todos sus colaboradores y a sus ejércitos e inició la llamada Guerra de Troya. Durante esta guerra Paris luchó cobardemente contra los griegos y tuvo que ser rescatado varias veces por AFRODITA pero finalmente fue herido por Filoctetes.

Entonces, Paris volvió junto a Oenona, quien intentó curarlo compasiva y aún enamorada pero

no lo consiguió, Paris murió a los pocos días y junto a él fue enterrada Oenona, que falleció de tristeza. HELENA, ahora ya, de Troya, sufrió múltiples calamidades, siendo castigada por sus

acciones. Sobre el destino de Helena véase HELENA DE TROYA.

EL RAPTO DE PERSÉFONE / PROSERPINA: era la hija del gran dios ZEUS y de DÉMETER,

diosa de la tierra y de la agricultura. HADES, dios del mundo inferior estaba enamorado de ella y quiso que se casaran para lo que obtuvo el consentimiento de ZEUS aunque no el de su suegra, DÉMETER. A consecuencia de esto HADES decidió secuestrar a Perséfone pero cuando

DÉMETER se enteró cayó en una profunda desolación provocando la desaparición de todas las

plantas, y como consecuencia la imposibilidad de los hombres de llevar a cabo labores agrícolas dándose lugar a una gran hambruna. Para evitarlo ZEUS envió a HERMES a por Perséfone pero

antes de dejarla ir le obligó a comer una granada, alimento de los muertos, lo que la obligó a volver al submundo y pasar allí un tercio de cada año. Constituía la personificación del renacer de la primavera en la tierra pues era al mismo tiempo diosa de la fertilidad y reina de los muertos.

Su equivalente latina es Proserpina.

JACINTO: era un bello espartano, hijo

de Amiclas, pero su importancia reside por ser el amigo íntimo de APOLO, quien le había prometido enseñarle a tocar el laúd y lanzar el arco, como

método para verle más a menudo pues le apreciaba mucho. Céfiro, dios del viento del Oeste

también sentía gran estima por Jacinto pero no era nunca correspondido mientras que Apolo sí recibía continuas muestras de afecto y cariño por parte de Jacinto. Céfiro, atormentado por los celos, decidió la muerte de Jacinto y un día que jugaba con él desvió el disco y golpeó contra la sien del joven con violencia tal que logró su objetivo.

APOLO intentó curarlo con las plantas con mayores capacidades medicinales, pero fue inútil y Jacinto murió convirtiéndose en una flor, pero no el jacinto, sino el lirio o espuela. Otras leyendas también afirman que la muerte se debió a un disco, pero lanzado accidentalmente por APOLO. Por otra parte, a menudo se ha considerado

que la relación entre los personajes implicados en este mito no eran de amistad sino de amor y deseo.

HELENA DE TROYA: sus padres fueron ZEUS y Leda, mujer del rey Tíndaro de Esparta y tuvo tres hermanos Cástor, Pólux y Clitemnestra. Helena de

Troya nació de unos de los huevos que

puso Leda cuando fue seducida por ZEUS. De pequeña fue raptada por el héroe Teseo que

quería casarse con ella, pero sus hermanos la rescataron. Helena provocó el inicio de la guerra de Troya al acompañar a Paris, príncipe de dicha nación, quien la obtuvo gracias a AFRODITA, en contraprestación a haber elegido a ésta como la diosa más bella. Ante su huida con Paris, Menelao, su marido, llamó a todos los reyes de Grecia, que se unieron a él para resarcir con una guerra la afrenta de que habían sido objeto por parte de los troyanos.

No está totalmente claro el papel que tuvo Helena durante la guerra. Parece ser que se pasaba el día en la torre del palacio de Troya donde tenía un telar con el que tejía todas sus desdichas mientras se lamentaba del instante en que había tenido la debilidad de dar oídos a un extranjero y marcharse con él.

Cuando Paris se murió, se casó con Deífobo, que también era hijo de Príamo como Paris. Pero

cuando Troya fue tomada Helena entregó a Deífobo de la manera más indigna a los griegos, que lo apuñalaron. De esta forma Helena pretendía reconciliarse

con Menelao, y así fue. El hijo de éste, Atreo, la llevó a Grecia junto a él en un viaje complicado porque los dioses provocaron varias tormentas que les hicieron pasar por Chipre, Francia y Egipto. Ya en Esparta fueron muy felices hasta la pronta muerte de Menelao. Entonces, fue echada del Peloponeso por indigna y acudió a Rodas donde la recibió la reina Polyxo que la colmó de atenciones a su llegada pero al día siguiente ordenó su ahogamiento en el baño y que muerta fuese colgada de un horca. Sobre la marcha de Helena a Troya véase JUICIO DE PARIS.

LA CAJA DE PANDORA: cuando PROMETEO, uno de los titanes, creó la

raza humana, ZEUS

se mostró enormemente celoso de su hazaña y ordenó a HEFESTO que formara a una mujer,

para dársela como premio por sus labores a PROMETEO, pero también como forma de sentirse

superior a él. HEFESTO modeló arcilla y consiguió crear a dicha mujer, llamada Pandora.

Pandora nació con una enorme belleza y todos los dioses quedaron prendados de su

hermosura, colmándola de dones.

ATENEA le concedió sabiduría, HERMES le dio elocuencia y

APOLO dotes para la música. ZEUS por su parte, añadió a todos estos presentes una hermosa

caja, que se suponía contenía inmensos bienes y presentes para PROMETEO, pero, con todo,

ordenó a Pandora que no la abriera bajo ningún concepto, lo que ello prometió a pesar de su

curiosidad. Fue así entonces como Pandora y su caja fueron ofrecidos a PROMETEO, quien,

astuto y precavido rechazó a ambas y le indicó a su hermano EPIMETEO que, como había

hecho él, desconfiara de cualquier regalo de ZEUS. Sin embargo, Epimeteo se enamoró

locamente de Pandora nada más verla y se desposó con ella aceptando la caja como dote.

Entonces, EPIMETEO, de una ávida curiosidad, abrió la caja, de la que no salieron más que

horribles males, enfermedades, guerras, hambres y otras calamidades. Horrorizado, intentó

cerrarla, pero sólo consiguió retener dentro la esperanza, que ayuda desde entonces a todos los hombres a soportar los males de la caja de Pandora, extendidos por toda la faz de la tierra.

PROMETEO, que era benefactor de los seres humanos, se vengó con ZEUS, aunque eso le

costó múltiples sufrimientos. Otras fábulas afirman que fue Pandora quien abrió la caja. También existe otra versión según la cual la caja contenía múltiples bienes para la humanidad, pero éstos eran destruidos al abrir la caja, o bien, huían de ella. Sobre las motivaciones y consecuencias de la

creación de Pandora véase PROMETEO.

PEGASO: era un caballo alado que nació de POSEIDÓN y de la górgona Medusa, de cuyo

cuello salió Pegaso cuando el héroe Perseo la venció y mató. Al poco tiempo de nacer, Pegaso dio una coz en el monte Helicón y en el acto empezó a fluir un manantial que parece ser la fuente de la inspiración divina y que se consagró a las MUSAS. Animados por este hecho y por el

carácter mágico del magnífico caballo, fueron muchos los que intentaron atraparlo, aunque sin mucho éxito. Sin

embargo, para Belerofonte, atrapar a Pegaso fue una obsesión. Belerofonte,

que era príncipe de Corintio, pasó la noche en un templo de ATENEA siguiendo el consejo de un adivino y ésta se le presentó de madrugada con una brida de oro indicándole que con ella podría atrapar a Pegaso, como así fue. El manso Pegaso se convirtió en una gran ayuda para

Belerofonte que lo empleó en sus muchas aventuras contra las Amazonas y la Quimera,

monstruo horrendo. Una vez, sin embargo, el henchido de orgullo Belerofonte intentó subir hasta el

Olimpo, y allí, Pegaso, que no quería acercarse a los dioses, lo dejó caer, mientras Belerofonte vagaba sin rumbo por el mundo, rechazado por los dioses. Desde entonces, Pegaso se quedó

en los establos del Olimpo y se convirtió en el medio de transporte del trueno y el rayo de ZEUS.

Sobre las Amazonas véase HERACLES / HÉRCULES.

MEDUSA: era una de las tres GÓRGONAS, las horrendas hijas de Forcis, uno de los dioses marinos y Ceto. Medusa al nacer estaba cubierta con todos los encantos personales que puedan imaginarse y admirados todos

aquellos que la veían la felicitaban y alababan su hermosura, en especial, sus cabellos. Además, tenía muchos pretendientes. Sin embargo, Medusa,

terriblemente engreída, se atrevió a afirmar que era superior a la diosa ATENEA y por supuesto, mucho más bella que ella. ATENEA no esperó más y convirtió a Medusa en una horrible mujer

transformando en serpientes sus cabellos, cubriendo su cuerpo de escamas, le dio dos alas en la espalda, desfiguró su rostro, agrandó los dientes de Medusa convirtiéndolos en colmillos y la obligó a vivir siempre con la lengua

fuera. No contenta con esto, también convirtió a sus

hermanas. Se ha llegado a decir que las GÓRGONAS compartían un solo diente, un solo ojo y

un solo cuerno que se intercambiaban alternativamente. Como castigo aún mayor, ATENEA

embrujó a Medusa de tal forma que todo aquel que pudiera verla en su horrenda fealdad sería

convertido en piedra. Tiempo después, el héroe Perseo, joven galante pero insensato, organizó una expedición para ir en su busca y matarla. Como ayuda,

recibió el escudo de ATENEA, la

espada de HERMES y su talar y un casco dado por HADES que le convertía en invisible. Perseo

atravesó el océano en su busca y la halló durmiendo, así como todas sus culebras. Entonces,

movido su brazo por ATENEA, ya que no podía mirar a Medusa, le cortó la cabeza y la mató. Las otras górgonas intentaron vengarse pero Perseo escapó sin problemas. Como resultado de la

muerte de Medusa nació PEGASO. Más tarde, el héroe utilizó la cabeza de Medusa para

defenderse del temido gigante Atlas pues se la lanzó y éste quedó convertido en montaña.

LAS GÓRGONAS: eran tres horrendas mujeres nacidas de la unión entre Forcis, dios del mar y Ceto. Las Górgonas, parecidas a dragones, debieron su aspecto al encantamiento sufrido por

MEDUSA. Las Górgonas, que eran MEDUSA, Esteno y Euríale vivían en lo más alejado del

mundo habitado porque convertían en piedra a todo el que las viera. Todas menos Medusa, eran inmortales. Sobre el encantamiento de las Górgonas y su

aspecto véase MEDUSA.

ARACNE: vivía en Colofón y allí era una famosa trabajadora de las labores del bordado, de tal forma que recibía encargos de todas partes del mundo y muchas visitas que contemplaban

llenos de placeres sus primorosas obras. Aracne como joven era insensata y poco precavida y

un día lanzó un desafío a la propia ATENEA quien aceptó competir con ella por el puesto de

mejor tejedora. Terminado el trabajo pudo observarse cómo la creación de la diosa era bastante perfecta pero también

cómo la de Aracne era de una belleza sin par. Ésta había representado

diversos episodios de la mitología y era especialmente hermosa la representación de ZEUS y la lluvia de oro que le acompañaba. ATENEA, que había representado el esplendor de los dioses y diosas del Olimpo, no pudo encontrar desperfecto alguno en la obra y llena de envidia la

destruyó por completo. Posteriormente, según una versión Aracne quedó presa en los hilos y

estuvo a punto de morir estrangulada. Según otra leyenda, fue la propia Aracne la que intentó suicidarse llena de dolor

por la destrucción de su magnífica pieza. En ambos casos ATENEA se apiadaba de ella y la convertía en araña, forma que desde entonces se dedica a hilar.

FINEO: era un rey de Bitinia que se casó en segundas nupcias con Idea, una de las hijas de Dárdano. Idea, que era una mujer tremendamente perversa, además de celosa y posesiva,

guardaba una profunda enemistad con los hijos de Fineo, obtenidos de su primer matrimonio y

decidió deshacerse de ellos. Para lograrlo, inventó la historia de que habían conspirado contra su padre y Fineo, que enamorado de su esposa no

dudó un instante de su palabra y no se

molestó en hacer averiguaciones, mandó que sacaran los ojos a sus hijos y los echó del palacio.

Ante tanta crueldad y sobre todo, provocada ésta por una falacia, los dioses castigaron a Fineo con la ceguera y decidieron que las ARPÍAS le perseguirían implacablemente. El castigo que

éstas decidieron fue sumamente cruel. Cuando ellas estaban cerca de Fineo éste sentía una

poderosa sensación de hambre y las ARPÍAS le quitaban la comida, se la

envenaban

o defecaban sobre su plato. Los cuñados de Fineo, Calais y Cetes, se conmovieron de su

situación y decidieron arrojar a esas bestias inmundas de Bitinia persiguiéndolas por el mar hasta que se internaron en su residencia. Según otras leyendas el castigo a Fineo estuvo

motivado por su agudeza profética y Calais y Cetes sólo le liberaron siguiendo las órdenes de Jasón, quien obtuvo a cambio información sobre el vellocino de oro.

EL SALTO DE LA ISLA DE

LÉUCADE: Léucade es una isla que se halla en el mar Jónico,

cerca de Corfú. Es famosa porque posee un alto promontorio desde el cual se tiraban al mar los amantes heridos que querían olvidar sus penas y curar su pasión. AFRODITA, que no sabía

cómo olvidar a Adonis, se lanzó desde este promontorio por consejo de APOLO, y para su

asombro, salió intacta de las aguas. Tras esto el remedio se convirtió en ampliamente famoso y de todas las regiones de la tierra llegaban múltiples enamorados, que, después de realizar

diversos sacrificios y ofrendas se comprometían religiosamente con un acto del que creían les defendería APOLO, y que serviría para olvidar sus penas y recobrar la felicidad. De esta

costumbre, que es verídica, hay constancia de que ninguna mujer la pudo pasar y que pocos

hombres lo consiguieron, entre ellos el poeta Nicóstrato. Cuando las caídas disminuyeron por la peligrosidad del acto, los sacerdotes de la zona idearon un sistema de hilos al pie del peñasco que impedía realizarse daños a los saltadores. Luego, como aún había personas recelosas de tal obra, se

celebraban todas las ceremonias como había costumbre pero el salto no lo realizaba

una persona sino que se lanzaba un cofre lleno de plata, y el valor era el mismo.

ECO: era una ninfa de la montaña a quien ZEUS persuadió para que entretuviera a su mujer HERA que, terriblemente celosa, perseguía a su marido por todas partes. Eco se dispuso a

cumplir lo acordado con una charla incesante y HERA, enfadada, harta y aburrida quitó a Eco la capacidad de hablar. Desde entonces, Eco sólo podía repetir la última sílaba de las palabras

que oyera. El sufrimiento de Eco no quedó aquí porque se enamoró de NARCISO y lo persiguió por

todos lados: bosques, desiertos, mares o fuentes. Sin embargo, Eco no podía confesar su amor a NARCISO, pero un día, cuando éste se apartó del camino con el que paseaba con sus amigos y

se internó en el bosque, NARCISO empezó a llamar diciendo "¿hay alguien aquí?" y Eco respondía "Aquí, aquí". NARCISO contestó "Ven" y Eco salió de entre los árboles con los brazos abiertos diciendo "ven, ven". NARCISO, a pesar de todo, al verla, se negó a aceptar su amor con cruel desdén. Eco, que se

lamentaba de su desdicha, pero también de todos aquellos actos

vergonzosos que había llevado a cabo en busca de la atención de NARCISO, se escondió en la

roca más profunda del bosque y allí se fue consumiendo hasta morir, aunque quedó su voz y sus huesos, que fueron transformados en peñascos, para más horror de su final.

NARCISO: era un joven muy bello hijo del río Céfiso y de la ninfa Liríope. Debido a su gran belleza todas las personas que le rodeaban, incluidos muchachos, se enamoraban de él pero

Narciso rechazaba a todos con idéntico desdén. Una de las mujeres que sufrió su abandono fue ECO, quien se consumió en unas rocas intentando consolar su sufrimiento. A causa de los males que Narciso había provocado a ECO, la diosa de la venganza divina, NÉMESIS, castigó a

Narciso haciendo que se enamorara de sí mismo, a través de su propia imagen reflejada en las aguas. Pasó el tiempo en este posición, y sujeto por su pasión, terminó tirándose a las aguas y muriendo ahogado. Donde su cuerpo cayó creció una bonita flor que hizo honor a su nombre y a su belleza. Sobre el sufrimiento causado a Eco véase ECO

BATO: era un pastor que trabajaba en los bosques del rey Neleo. Cuando HERMES, siendo joven, robó el rebaño a APOLO, Bato fue el único testigo de tal suceso. Debido a ello, HERMES, temeroso de que le denunciase le ofreció un ternero a cambio de su silencio, y Bato aceptó

gustoso el trato. Sin embargo, HERMES, que era sumamente cuidadoso y muy prudente,

sospechó que el pastor no le sería muy fiel, así que adoptó otra forma humana y se acercó a Bato ofreciéndole en buey y un vestido completo a cambio de que le indicase lo sucedido y el lugar exacto

donde HERMES había escondido los rebaños. Bato no tardó en contarlo todo. HERMES,

sumamente indignado por lo ocurrido lo convirtió en piedra de toque, indiscreta como Bato y que no sabe ocultar nada porque pone de manifiesto la naturaleza de los metales al frotarlos con su superficie. Sobre el robo del rebaño véase HERMES

LAS SIRENAS: eran el equivalente a las ninfas pero en el mar pues residían en la zona de Sicilia cerca del cabo Pelore. Sus padres fueron CALÍOPE y el río Aqueloo, según unas

versiones y Forcis o GEA según otras.

el número exacto de ellas no está totalmente claro, hay quien afirma que eran tres pero también se dice que fueron cinco e, incluso ocho. El cuerpo de las sirenas, a pesar de que vivían en los océanos y de lo que tradicionalmente se ha

representado, estaba formado por un cuerpo de ave y un rostro de mujer, por lo tanto, no tenían aletas, sino alas. Las sirenas detentaban una voz de inmensa dulzura y musicalidad y se

prodigaban en cantos cada vez que un barco se les acercaba, por lo que los marineros,

encantados por sus sonidos, cuando no

podían huir de ellas se arrojaban al mar para oírlas

mejor pereciendo irremediablemente. Sin embargo, si un hombre era capaz de oírlas sin sentirse atraído por ellas una de las sirenas debería morir. Fue esto lo que propició el héroe Odiseo, más conocido como Ulises. Cuando Odiseo estaba viajando en barco en una de sus muchas

hazañas halló a las sirenas y para evitar su influjo ordenó a sus tripulantes, según consejo de CIRCE, que se taparan los oídos con cera para no poder escucharlas mientras que él se ató al mástil del barco con los oídos

descubiertos. De esta forma, ninguno de sus marineros sufrió daño porque no oyeron música alguna mientras que Odiseo, a pesar de que había implorado una y

otra vez que lo soltaran se mantuvo junto al poste y pudo deleitarse con su música sin peligro alguno. En consecuencia, una de las sirenas tuvo que perecer y esta suerte le sobrevino a la sirena llamada Parténope. Una vez muerta las olas la lanzaron hasta la playa y allí fue enterrada con múltiples honores. En su sepulcro se instaló después un templo. El templo se convirtió en pueblo, y finalmente el lugar donde fue enterrada esta sirena se transformó en la próspera

Nápoles, llamada antiguamente Parténope. También existe otra leyenda acerca de las sirenas

que afirma que los Argonautas también sobrevivieron a su influjo porque Orfeo, que les

acompañaba, cantó tan maravillosamente que anuló completamente su seductora voz.

LAS LAMIAS: eran similares a las SIRENAS ya que como ellas vivían en el mar y atraían a los viajeros gracias a su armoniosa voz. Sin embargo, tenían cuerpo de pez con una larga cola y en vez de manos poseían unas fuertes garras con las que atacaban y devoraban

a todas aquellas

personas que se les acercasen para admirar sus melodiosos cantos. Eran, pues, unos

personajes extremadamente siniestros.

ENDIMIÓN: fue un joven de enorme belleza rey de Elis que, según diversas fuentes, pudo dedicarse a las labores de pastor o de cazador. La versión más común es que era un pastor que trabajaba en el monte Lamos en la región de Caria del que se enamoró SELENE, la diosa de la

luna. Ésta lo visitaba cada día cuando dormía en su cueva, y, a pesar de que le

dio cincuenta hijas, Endimión yacía siempre en un constante sueño que SELENE le había provocado para

impedir que la abandonara. Según otras versiones el sueño eterno de Endimión se debe a ZEUS

quien le ofreció el sueño eterno como modo de mantenerse siempre joven o en castigo por

haberse enamorado de HERA, la mujer de ZEUS. También se ha afirmado que ARTEMISA se

enamoró de él pero sólo en la medida en que ésta y SELENE se confunden a menudo. A pesar

de todas estas leyendas, Endimión era un sabio astrónomo de la región citada que pasaba las

noches observando los astros mientras la luna iluminaba sus labores. Su arduo trabajo le hacía a veces quedarse dormido. Los mitos refieren el sueño eterno en símbolo de que la ciencia y la sabiduría de un hombre pueden convertirlo, a través de su memoria, en inmortal.

EL SACRIFICIO DE ALCESTES POR ADMETO: Alcestes era la bella hija de Pelias, rey de

Yoco, en Tesalia, y tenía muchos pretendientes que la pedían en

matrimonio sin cesar. Su padre para evitar los quebraderos de cabeza propios de la situación, juró que sólo entregaría la mano de su hija a aquel que fuera capaz de montar en un carro tirado por dos bestias de diferente especie. Admeto, rey de Feras, logró con la ayuda de APOLO, a quien antes había protegido,

domesticar un león y un jabalí con los que cumplió la voluntad de Pelias y montó el carro de Alcestes, quien se casó con él sin ningún pesar. Poco tiempo después de la feliz boda, Admeto cayó gravemente enfermo pero el oráculo afirmó que salvaría su vida si otra persona moría en su lugar. Alcestes,

terriblemente enamorada, hizo acopio de todo su valor y bebió un peligroso

veneno como único método de salvar la vida de su esposo. Efectivamente Admeto se recuperó y

ese mismo día llegó a la región HERACLES, a quien Admeto dio grandes tributos y atendió con

toda la cortesía y hospitalidad. HERACLES, en agradecimiento, enterado de lo ocurrido, bajo a los infiernos y allí, luchando con todos los dioses del Hades, pudo rescatar a Alcestes, quien regresó junto a su marido.

EDIPO: fue un desventurado príncipe tébano, hijo de Layo y de Yocasta. Poco antes de que ambos se casaran el oráculo de Delfos les advirtió de que "el hijo que tuvieran llegaría a ser asesino de su padre y esposo de su madre". Layo, nada más nacer su primogénito encargó a un íntimo conocido que matase al niño, pero dicha persona, dubitativa entre la lealtad al rey y el horror que le producía la orden encomendada, perforó los pies del bebé y lo colgó con una

correa de un árbol situado en el monte Citerón. Forbas, un pastor de los rebaños del rey de

Corintio escuchó los horribles lamentos y lloros del bebé y lo recogió entregándoselo para su cuidado a Polibio, cuya esposa Peribea se mostró encantada con el bebé y lo acogió

amorosamente en su seno, dándole por nombre Edipo, que significa "el de los pies hinchados".

El joven Edipo tenía catorce años cuando se mostró enormemente ágil en todos los juegos

gimnásticos levantando la admiración de muchos oficiales del ejército que veían en él a un futuro soldado. Uno de sus compañeros de juegos, corroído por la envidia que le producían las

capacidades de Edipo le echó en cara, para insultarle, que no era más que un hijo adoptivo sin honra ninguna. Ante tal hecho, Edipo, atormentado por las dudas a menudo preguntó a su madre por su procedencia, pero Peribea que veía más mal en la verdad siempre se esforzó en persuadir a Edipo de que ella era su auténtica madre. Edipo, sin embargo, no estaba contento con sus

respuestas y acudió al oráculo de Delfos, quien le pronosticó aquello mismo que ya había dicho a los reyes de Tebas, aconsejándole además, que nunca volviese al lugar que le había visto

nacer. Al oír esas palabras Edipo

prometió no volver jamás a su tierra, Corinto, y emprendió camino hacia la Fócida. Estando en viaje se encontró a cuatro personas que viajaban en un

carro, sobre el cual se hallaba un viejo que amenazó con arrogancia a Edipo si éste no se

apartaba del camino. Hubo una disputa entre ambos, y, finalmente, Edipo mató con su espada al viejo anciano. Ese anciano era Layo, el padre que nunca había conocido. La desgracia que

sobre Tebas cayó con la muerte de su rey se vio acrecentada con la aparición de la Esfinge, un horrible monstruo enviado por DIONISIO, o, según otras

versiones, por HERA. La Esfinge tenía cabeza, cara y manos de doncella, voz de hombre, cuerpo de perro, cola de serpiente, alas de pájaro y garras de león y desde lo alto de una colina detenía a todo aquel que osase pasar junto a ella haciéndole una compleja pregunta cuya ignorancia provocaba la muerte a manos de la

Esfinge. Los desgraciados eran ya miles. Creonte, hermano de Yocasta, y nuevo rey, prometió

dar la mano de su hermana, y, por lo tanto, el trono de Tebas a aquel que consiguiese descifrar el enigma de la Esfinge. Dicho enigma era: "¿cuál es el

animal que por la mañana tiene cuatro pies, dos al mediodía y tres a la tarde?" (Otra formulación menos famosa de la cuestión es "¿cuál es el ser que sin cambiar de forma es el único que tiene sucesivamente cuatro pies, dos y tres, siendo menor su fuerza cuantos más pies tiene?"). Edipo que deseaba la gloria más que nada y que disponía de una sagacidad sin límites dio respuesta al misterio de la Esfinge diciendo "el hombre que en su infancia anda sobre sus manos y sus pies, en la edad viril solamente sobre

sus pies y en su vejez ayudándose de un bastón como si fuera un tercer pie". La Esfinge, enormemente furiosa porque

alguien hubiera desvelado el secreto, se suicidó abriéndose la

cabeza contra una roca. Edipo se casó pues con Yocasta y vivieron felices durante muchos años teniendo por hijos a Etéocles, Polinice, Antígona e Irmene. Sin embargo, llegó el día en que una peste comenzó a arrasar toda la región, sin que tuviera remedio alguno, y el oráculo de Delfos informó de que tal calamidad solo desaparecería cuando el asesino de Layo fuese descubierto y echado de Tebas. Edipo animó concienzudamente las investigaciones como buen rey que era

pero éstas descubrieron lo que

realmente había ocurrido: había matado a Layo, su padre y se

había casado con Yocasta, su madre. Según otras versiones, el asesinato se descubrió porque

Edipo le enseñó a Yocasta el cinturón del anciano al que había matado, y que Edipo robó por su valía. Yocasta, después de este descubrimiento se suicidó y Edipo, abrumado por la gran

tragedia, creyó no merecer más ver la luz del día y se sacó los ojos con su espada. Sus dos hijos le expulsaron de Tebas y Edipo se fue al Atica donde vivió de la mendicidad y como un

pordiosero, durmiendo en las piedras. Con él viajaba Antígona que le facilitaba la tarea de

encontrar alimento y le daba el cariño que requería. Una vez, cerca de Atenas, llegaron a

Colono, santuario y bosque dedicado a las ERINIAS, que estaba prohibido a los profanos. Los

habitantes de la zona lo identificaron e intentaron matarlo pero las hermosas palabras de

Antígona pudieron salvar su vida. Edipo pasó el resto de sus días en casa de Teseo, quien le acogió

misericordiosamente. Otra versión afirma que murió en el propio santuario pero antes de expirar APOLO le prometió que ese lugar sería sagrado y estaría consagrado a él y sería

extremadamente provechoso para todo el pueblo de Atenas.

LAS ARPÍAS O HARPÍAS: hijas de POSEIDÓN según unas versiones y de Taumante, hijo de

Ponto y GEA, según otras, las Arpías eran tres horribles monstruos alados con cabeza y pecho de viejas mujeres y cuerpo y alas de garras de presa, en concreto, buitres. Las Arpías eran

profundamente desagradables, emanaban unos asquerosos efluvios y corrompían todos

aquellos alimentos que tocaban. Existían una gran cantidad de Arpías aunque no todas son

conocidas. Entre ellas cabe nombrar a Aelo, que significa "borrasca" y que se caracterizaba por su veloz vuelo, a Celeno, oscura como las nubes de las tormentas y la más malvada de todas y a Ocípete, la que poseía la mayor furia. La localización geográfica de la residencia de las Arpías es difusa, se pensaba que podían vivr en las islas Estrofiades, también llamadas Islas del Regreso,

dentro del Mar Jónico, o en pasadizos subterráneos de Creta. Cuando las Arpías volaban eran



tremendamente veloces. Este hecho, unido a los males que conllevaban, provocó que se las

considerara similares a los vientos tormentosos. Las Arpías fueron

confundidas en algunos

momentos de su historia con las SIRENAS, con las GÓRGONAS y con las Grayas, relaciones

todas ellas que vienen dadas por su maldad y deformidad y por considerárselas a todas en

grupos de tres. Uno de los principales mitos en los que aparecen es en su tarea de impedir

alimentarse a FINEO. El origen histórico de las Arpías es también complejo. Existen algunas

fuentes que consideran que se las

identificó con una plaga de langosta que arrasó toda Asia

Menor y después Grecia causando grandes pérdidas humanas y problemas de malnutrición.

También se las ha considerado divinidades maléficas mensajeras de los vientos y en la creencia popular han sido vistas como vengadoras divinas. Las Arpías, cuyo nombre sugiere la idea de

"arrebatar" fueron también consideradas, en sus inicios, unas hermosas mujeres, aunque esa imagen de ellas duró poco tiempo. Sobre los males causados a Fineo véase FINEO.

TIRESIAS: fue uno de los más famosos videntes de toda Grecia, a pesar de que era físicamente ciego. Dicha ceguera le fue provocado por ATENEA, a quien Tiresias encontró bañándose

desnuda. Sin embargo, ATENEA también le recompensó con el don de la profecía y le entregó

un bastón o varita mágica con el que Tiresias podía desenvolverse incluso mejor que cualquier otra persona. Tiresias, nacido en Tebas era hijo de la ninfa Cariclea, que vivía en la corte de la diosa de la sabiduría. Una leyenda afirma que Tiresias había vivido transformado una época en mujer y

ZEUS y HERA le preguntaron que sexo gozaba más con el amor. Tiresias respondió

que, sin lugar a dudas, la mujer, y nueve veces más. HERA se enojó enormemente y, según esa

leyenda fue ella quien le causó la ceguera. ZEUS, por contra, le prometió una larga vida, de tal forma que Tiresias vivió durante más de doscientos años. La muerte de Tiresias sobrevino

durante la guerra de los Epígones, mientras intentaba huir de su belicosidad. Fue el único profeta que mantuvo sus poderes en el mundo de los infiernos. Entre sus hijos se contó

Manto, que

retuvo los poderes proféticos de su padre.

EROS Y PSIQUE: Psique, también conocida como Psiquis, era la menor de las tres hijas de un rey de Asia. Su hermosura no tenía comparación, pero por contra, su carácter era profundamente insufrible. Había sido malcriada y ya nada podía formalizarla, incluso sus gustos eran

tremendamente volubles, tal una mariposa o el soplo de la brisa. Hubo un hermoso, joven,

amable e inteligente príncipe, el propio

dios EROS que se enamoró profundamente de ello

urdiendo un plan para conquistarla. Descubrió que lo de que verdad atraía a Psique era la

curiosidad, un estado que en ella se convirtió en pasión. Por eso, EROS cubrió todos su actos de un gran misterio. EROS se apoderó de un hermoso bosque, en el que hizo construir un enorme y suntuoso palacio en el que introdujo todo aquello que pudiese ser placentero para la vista, que deleitase el oído o que halagase el olfato. Hasta allí fue atraída Psique y escuchó una voz que le dijo: "tú eres la señora de este

palacio, ordena lo que quisieres y serás inmediatamente obedecida". La joven doncella no lo dudó un momento y empezó a solicitar diferentes presentes quedando enormemente impresionada de los bellos muebles y telas que se le acercaban, los

empalagosos perfumes que la rodeaban, las frutas de exquisito sabor que degustaba y, sobre

todo, los múltiples criados que se le acercaban para servirle. La curiosa Psique quiso saber a quien debía tantos favores y preguntó a sus hermanas, criadas, amigas y conocidas pero de

ninguna obtuvo respuesta. De día, EROS

permanecía oculto y por la noche corría entre la hierba, se acercaba a Psique, la observaba y le pedía que le prometiera que no se casaría con nadie

más. Cuando EOS, la Aurora, despuntaba en el horizonte, EROS desaparecía como había

venido dejando en profundo tormento a Psique que no hacía más que preguntar por su

benefactor. Las hermanas de Psique, mientras, carcomidas por la envidia que les producía tantos halagos y regalos por parte del misterioso príncipe, se regodeaban en su desesperación y la

hacían sospechar contra él diciendo que podría tratarse de un monstruo o vampiro que la mataría cuando tomara confianza. Sus hermanas le facilitaron una lámpara y un puñal para que intentase descubrir a su amante y lo matase si sus sospechas fuesen fundadas. Esa noche, cuando EROS

estaba recostado en su diván descansando, Psique se le acercó ansiosa intentado buscar el

rostro de su bienhechor, cuando se acercó a él y lo vio exclamó excitada "¡Dioses inmortales!

¡qué veo! ¿es éste el monstruo que tanto temía yo y que mis hermanas me habían

pintado con

tan vivos colores? Es el mismo EROS, en la flor de su adolescencia. ¡Oh, felicidad infinita! Es él quien me pretende por esposa". En su regocijo Psique derramó cera de la lámpara en el rostro de EROS quien se despertó y la contempló sobresaltado diciendo "Ingrata Psique. Ahora me conoces ya. Tu felicidad dependía de tu ignorancia. Yo no puedo ser tuyo". En ese momento todo el palacio desapareció y Psique quedó en un enorme desierto desolado en el que solo se

oía el rumor de una fuente. Psique intentó suicidarse allí pero las aguas la

depositaron en la orilla. Entonces, Psique acudió al oráculo de AFRODITA, madre de EROS, pero ésta, que estaba enormemente disgustada porque había sido capaz de enamorar a EROS y celosa de su belleza,

lejos de ayudarla la confinó a horribles trabajos a los que Psique se dedicó rauda, pues pensaba que así podría pagar su culpa. Primero tuvo que llenar un cántaro de agua cenagosa de una

fuente guardada por cuatro dragones y después tuvo que cortar un poco de lana de unos

violentos carnero de lo alto de una larga cima. En su tercera encomienda,

AFRODITA encargó a Psique que fuera al inframundo a pedirle a PERSÉFONE un poco de su belleza en una caja

pero le indicó que no podía abrirla pues no merecía más atractivos. Psique consiguió lo que se le encargó, pero cuando, muerta de curiosidad, abrió la caja, su cara se llenó de una negra ceniza y un espejo le mostró su horrendo rostro. Psique cayó desmayada y fue llevada al altar de

AFRODITA, desde donde le dirigió una plegaria. Estando en este trance, se le apareció EROS, y la enormemente sorprendida y exhausta Psique no pudo más que implorar perdón. EROS,

enorgullecido por tanta muestra de sumisión le quitó su máscara y la desposó, no habiendo

nunca unión más perfecta ni más feliz. Para mayor regocijo, ZEUS la convirtió luego en inmortal.

Según otra versión, la gota de cera derramada sobre EROS le deformó la cara y AFRODITA, en

venganza, la mató, pero sobrevivió gracias a ZEUS. Esta última versión no está muy extendida.

La historia de Psique, contada magistralmente por Apuleyo, constituye un precedente muy

importante en toda la mitología clásica, pues es la primera vez en la que un amor entre un dios y una mortal, lejos de basarse en la pasión, la sensualidad y el aspecto físico, tiene un trasfondo enormemente espiritual pues Psique es la personificación del alma. Es ésta una historia de amor platónico. EROS amaba a Psique y Psique amaba a EROS.

CULTOS Y CEREMONIAS

Los pueblos griegos y romanos conocían a la perfección a todos sus dioses y también todos sus mitos, pero, al contrario de lo ocurre en la actualidad, cuando un espectador acude a ellos, las gentes de aquella época veneraban a los dioses según sus rasgos, los cuales conocían a través de esas leyendas y cuentos. Muchos de los métodos que empleaban en estas veneraciones eran

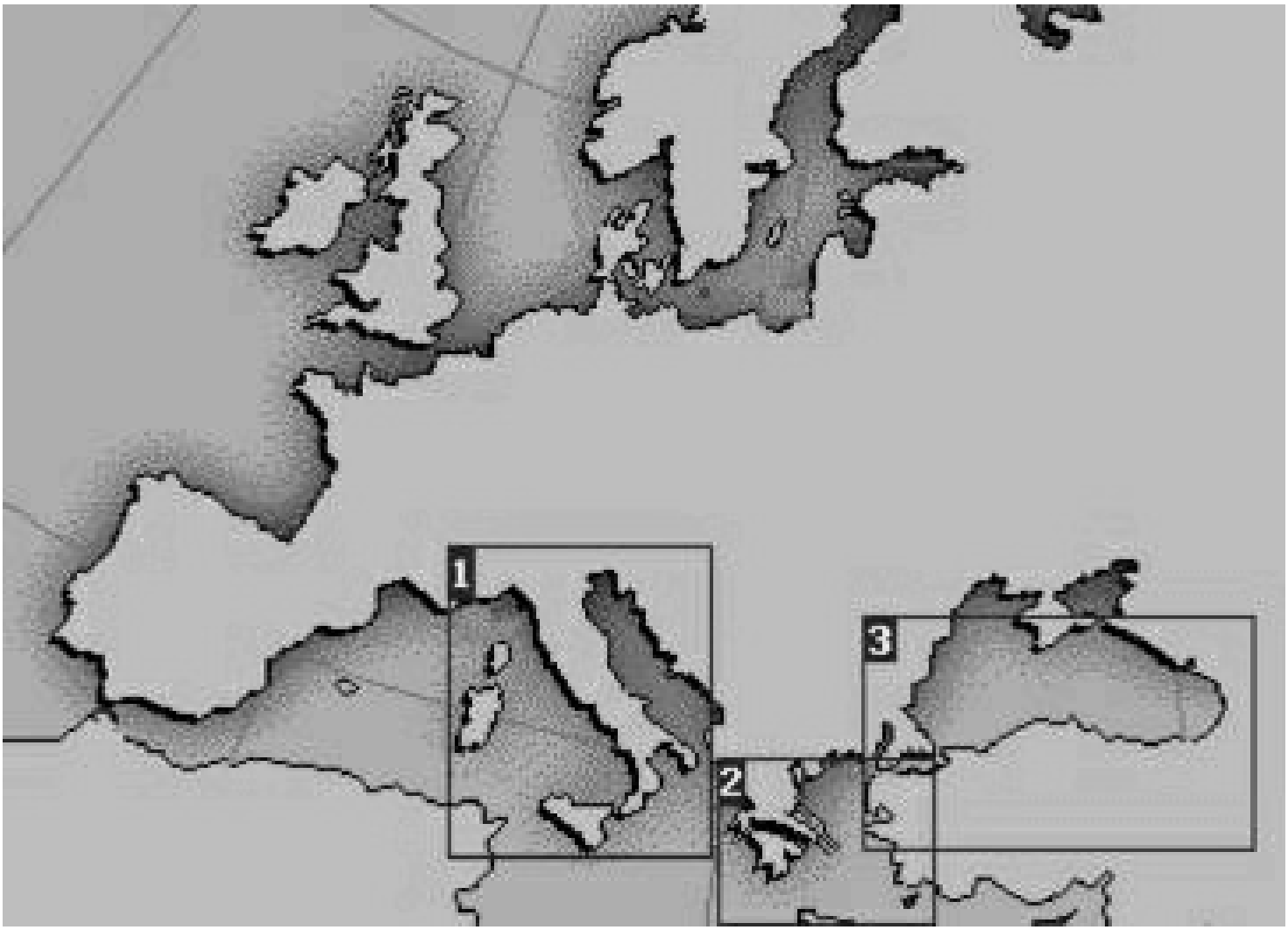
realmente complejos y otros meramente curiosos.

LAS VESTALES

Las Vestales: todos los dioses tenían a su disposición una casta propia de sacerdotes que se encargaban del cuidado de sus respectivos templos. Sin duda, uno de los grupos de

sacerdotisas más destacado sea el de las Vestales, jóvenes consagradas a la diosa VESTA,

conocida en Grecia como HESTIA. La selección de las Vestales, cuyo número pasó de cuatro a



seis, correspondía en un principio a los reyes pero después esa atribución se le trasladó a los pontífices. Las Vestales debían ser niñas de entre seis y diez años pertenecientes a una clase social libre y no podían tener ningún defecto físico. Cuando eran aceptadas se les

cortaba el cabello y se las vestía con una gran túnica blanca llevando en sus quehaceres diversos tipos de velos. Las Vestales debían cuidar de que jamás se apagase el fuego eterno del templo de

VESTA porque éste representaba el porvenir del imperio. Si alguna vez el fuego se extinguía las Vestales recibían severas palizas y todo el mundo entraba en profunda depresión y pánico ante lo que pudiera suceder hasta que los sacerdotes reavivaban de nuevo el fuego usando

directamente los rayos del sol. Las Vestales debían guardar un total celibato y tanto las adúlteras como los hombres

que abusaran de ellas eran castigados con la pena de muerte. La muerte de

las Vestales no era, sin embargo, igual a las del resto: en medio de espantosas ceremonias en las que se recordaba a las divinades más malignas, la Vestal castigada debía bajar a su propia tumba, donde se la encerraba con una lamparilla, algo de aceite, un pan, agua y leche. Así pues, la infornutada moría de inanición. A pesar de todos estos horrores, las Vestales que cumplían su deber recibían múltiples honores. Todos los magistrados, y por supuesto, las gentes de menor clase les cedían el paso. Su palabra era digna de crédito por sí sola en los juicios y si se

encontraba por la calle un reo solo con afirmar que el encuentro era fortuito, éste quedaba en libertad. Todos los secretos del estado le eran confiados y también se les reservaba el mejor sitio en el circo. Además, todos sus gastos eran responsabilidad del Estado de por vida. Después de treinta años consagradas a esta labor, podían abandonar sus funciones y casarse, pero perdida su juventud, la mayoría se quedaba al cuidado de las novicias que allí ingresaban.

MAPAS ANTIGUOS

En este apartado encontrarás diferentes mapas con las ciudades, regiones y estados de la época que te ayudarán a delimitar el lugar en el que ocurren las acciones descritas y tomar una

conciencia más clara de lo que realmente suponía cada una de las hazañas narradas. Utiliza el mapa clave para localizar las diferentes imágenes

MAPA CLAVE

MAPA 1 – PENINSULA ITÁLICA





MAPA 2 – GRECIA

MAPA 3 – ASIA MENOR



This file was created with BookDesigner program

bookdesigner@the-ebook.org

03/02/2008

LRS to LRF parser v.0.9; Mikhail Sharonov, 2006; msh-tools.com/ebook/



Free-eBooks.net











Este libro fue distribuido por cortesía de:

Para obtener tu propio acceso a lecturas y libros electrónicos ilimitados GRATIS

hoy mismo, visita:

http://espanol.Free-eBooks.net

Comparte este libro con todos y cada uno de tus amigos de forma automática,

mediante la selección de cualquiera de las opciones de abajo:

Para mostrar tu agradecimiento al autor y ayudar a otros para tener

agradables experiencias de lectura y encontrar información valiosa,

estaremos muy agradecidos si

"publicas un comentario para este libro aquí" .

INFORMACIÓN DE LOS DERECHOS DEL AUTOR

Free-eBooks.net respeta la propiedad intelectual de otros. Cuando los propietarios de los derechos de un libro envían su trabajo a Free-eBooks.net, nos están dando permiso para distribuir dicho material. A menos que se indique lo contrario en este libro, este permiso no se transmite a los demás. Por lo tanto, la redistribución de este libro sín el permiso del propietario de los derechos, puede constituir una infracción a las leyes de propiedad intelectual. Si usted cree que su trabajo se ha utilizado de una manera que constituya una violación a los derechos de autor, por favor, siga

nuestras Recomendaciones y Procedimiento de Reclamos de Violación a Derechos de Autor como se ve en nuestras Condiciones de Servicio aquí:

http://espanol.free-ebooks.net/tos.html